

UNPHU
RD
378.7293
F438d
e.3



DISCURSOS DEL RECTOR

Abril del 2005 - Abril del 2007



FUNDACIÓN UNIVERSITARIA DOMINICANA, INC.

PATROCINADORA DE LA UNPHU

Junta de Administración
2005-2008

PRESIDENTE
Ing. Mario Cabrera



1ER. VICEPRESIDENTE
Sr. Eugenio Garrido Saviñón

3ER. VICEPRESIDENTE
Arq. Carlos Aguiló

2DO. VICEPRESIDENTE
Ing. Manuel Troncoso Cuesta

4TO. VICEPRESIDENTE
Arq. Raúl De Moya Español

SECRETARIO
Lic. José Milciades Alburquerque

VOCALES

Lic. Clara Reid
Dr. Fernando Contreras
Dr. Luis Rojas Grullón

Lic. Gisela Vargas
Directora Ejecutiva

BIBLIOTECA

UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO HENRIQUEZ UREÑA

Santo Domingo, República Dominicana

Este libro ha sido donado por:

Por la Rectoría

RECIBIDO 09 SEP 2010 2

UNPHU
378 RD
7293
F438d
P.3

INTRODUCCION

La Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, fundada el 21 de abril del 1966, es una institución privada de educación superior creada con el patrocinio de la Fundación Universitaria Dominicana, Inc. y de conformidad con disposiciones de la Ley N° 273 de fecha 27 de junio de 1966.

Su nombre reconoce a un gran filólogo y a una figura cumbre del humanismo latinoamericano: Pedro Henríquez Ureña. Por eso, promover una efectiva integración académica y de solidaridad humana a través de la educación, es honrar su memoria.

La UNPHU en el área académica mantiene un nivel de excelencia que le ha ganado el reconocimiento nacional e internacional y le ha permitido graduar 25,433 profesionales en los niveles técnico, de grado y postgrado; contar con unos 3,000 estudiantes y más de 400 profesores.

En el campo de la investigación ha ejecutado una serie de trabajos en las diferentes facultades que abarcan las áreas de educación ambiental, conservación de recursos naturales, desarrollo agropecuario, salud, educación y ciencias.

Asimismo, ha realizado desde su fundación hasta la fecha numerosas publicaciones, participando en las mismas renombrados autores dominicanos y extranjeros, entre los cuales cabe mencionar a Manuel Rueda, Malaquías Gil Arantegui, Mariano Lebrón Saviñón, Juan Jacobo de Lara, José Angel Buesa y muchos otros de igual valía.

Los servicios a la comunidad los canaliza a través de múltiples unidades e instalaciones destinadas para tales fines, entre las que se encuentran: el Instituto de Estudios Biomédicos, el Recinto Agropecuario de Nigua, Clínica Veterinaria, Clínica

Dental, Liceo de Prácticas y Experimental "Luis Alfredo Duvergé Mejía", el Centro de Información de Drogas e Intoxicación, Tecnología Educativa y el Centro de Desarrollo Profesional para Educadores UNPHU, entre otros. Además de servicios de extensión, dichas unidades han dotado a la Universidad y en consecuencia al país de verdaderos centros de investigación, con equipos que en nuestro medio constituyen un gran avance tecnológico.

Junto a estas actividades, parte vital de su existencia, la UNPHU cuenta con un amplio programa de Educación Física y Deportes. Así como de un Departamento de Actividades Artísticas con múltiples vertientes que van desde coro, danzas folklóricas, teatro, hasta conjunto de música moderna y rock, entre otros.

Para apoyar la docencia cuenta con un Departamento de Actividades Co-Curriculares, y para estudiantes de escasos recursos tiene un programa de crédito educativo.

La Universidad como entidad dedicada a contribuir al desarrollo nacional y consciente de su gran responsabilidad de participar activamente en la ampliación y perfeccionamiento de la estructura educativa dominicana está asociada a instituciones nacionales e internacionales que tienen por finalidad velar por la calidad de la educación superior.

BREVE BIOGRAFIA DE PEDRO HENRIQUEZ UREÑA

Pedro Henríquez Ureña (1884-1946), está justamente considerado como una figura cumbre del humanismo latinoamericano, junto con Don Andrés Bello y Don Rufino José Cuervo.

Nació en Santo Domingo de Guzmán. se graduó de bachiller en su ciudad natal; obtuvo el Doctorado en Leyes en la Universidad, de México; y posteriormente la Maestría y el Doctorado en Letras en la Universidad de Minnesota, E.U.A.

No obstante su larga dedicación a la enseñanza en México y la Argentina. Pedro Henríquez Ureña pudo realizar una considerable, labor literaria, recogida en diez volúmenes por esta Universidad que se enorgullece con su nombre.

Hombre de cultura enciclopédica. conocedor profundo de distintas literaturas en sus respectivos idiomas, Pedro Henríquez Ureña demostró sus extraordinarias condiciones de escritor en todos los aspectos de su obra, tanto como crítico de arte, divulgador de la filosofía y el teatro contemporáneo, como en sus ensayos de filosofía y de versificación castellana.

También fue singularmente fecunda su labor magisterial en México y en la Argentina, donde es recordado por las más altas figuras intelectuales de ambos países. que se prestigian con llamarse discípulos suyos.

Pedro Henríquez Ureña falleció en la Argentina en el 1946 en pleno reconocimiento de su grandeza literaria, la cual. lejos de atenuarse con el paso del tiempo, se engrandese más y más, llenando todo el ámbito de nuestro idioma.

PRÓLOGO

Son muchas y distintas las tareas que un profesional o intelectual puede desempeñar con mayor o menor éxito. Una de ellas es, sin duda, la docencia y gestión universitaria. Se trata de una labor ardua, difícil y compleja debido al entramado de asuntos que hay que atender, pero también noble y hermosa si consideramos las satisfacciones personales que depara y, sobre todo, el servicio que se presta a la comunidad de la que forma parte.

Dirigir una universidad requiere de una gran vocación y de una buena dosis de sacrificio. La responsabilidad que implica es enorme, como enorme es asimismo la cantidad de actividades que un rector ha de llevar a cabo si realmente desea cumplir fielmente con la misión que se le ha encomendado.

De atenernos al número y variedad de discursos que el actual rector de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña ha tenido que pronunciar durante el año 2005 en que fue elegido para ese cargo por la Fundación Universitaria Dominicana; advertiremos fácilmente con qué singular entusiasmo y energía se ha entregado a él.

En el Arquitecto Miguel R. Fiallo Calderón concurre una circunstancia sumamente especial y que, según creo, explica su devota dedicación a la UNPHU. Es el primer egresado de ella en ser nombrado rector. Fue, de joven, hace ya 38 años, uno de los que pudiéramos denominar estudiantes fundadores, habiendo tenido además el privilegio de enhestar la bandera nacional en el acto de inauguración de esa casa de altos estudios, y su profesor a lo largo de 11 años.

Con ese currículum, se comprende perfectamente que el rector Fiallo Calderón haya aceptado el reto de reivindicar el prestigio que la UNPHU había logrado en su fructífera existencia en base a la calidad de la enseñanza y que circunstancias ajenas a la voluntad de su cuerpo docente y administrativo hicieron disminuir. Como él mismo señala en las palabras de la

presentación ante el Alma Mater el 25 de abril del citado año, conoce muy bien a todo su personal -profesores, empleados, egresados-, lo que le permite facilitarle en buena medida su labor al frente de ella.

Un somero análisis del contenido de los 17 discursos que integran este volumen, basta para observar que el objetivo primordial del rector Fiallo Calderón tiene por meta no sólo recuperar dicho prestigio, sino crear las condiciones materiales que la hagan posible. El feliz traslado del campus I al II, concentrando en él todas las instalaciones y plantas físicas, constituye un hito que dará buenos resultados.

Como el propio arquitecto Fiallo Calderón enumera las prioridades a realizar, me eximiré de exponerlas. Sin embargo, no puedo dejar de referirme a una que me parece de trascendental importancia: el cambio de imagen de la UNPHU. Sabido es que es su primera etapa, a pesar de la excelente calidad de la docencia, la UNPHU permaneció encerrada en una especie de torre de cristal ajena e incontaminada de todo lo que acontecía en el exterior. Eran, aquellos, tiempos convulsos, de agitaciones políticas, luchas callejeras e ideologías que, a la postre, resultaron inviables. Los profesores fundadores no querían, pues, que la contagiase con toda esa turbulencia.

Hoy, la situación de la República Dominicana es otra, no importa los problemas que todavía confronta, aunque, naturalmente, de distinta índole. La UNPHU puede ya, y debe, salir del anterior enclaustramiento para participar activamente en la vida nacional con consejos, propuestas y sugerencias conservando, eso sí, el ideario del ilustre humanista dominicano cuyo nombre lleva orgullosamente.

A juzgar por las prioridades que el arquitecto Fiallo Calderón cita, no son pocas las horas de trabajo que le esperan, pero con la ayuda de la Fundación Universitaria Dominicana y de todo el personal universitario, estoy seguro que saldrá adelante en su empeño. Ganas, empuje y coraje le sobran para repartir.

CARLOS ESTEBAN DEIVE

**LISTADO DISCURSOS DEL RECTOR:
ARQ. MIGUEL R. FIALLO C.
AÑO 2005**

Discurso del nuevo Rector con motivo de su presentación a la Academia por parte de la Fundación Universitaria Dominicana 13 de abril del 2005	13
Discurso del Rector en Graduación ordinaria 21 de abril del 2005	17
Discurso del Rector Diplomado “Desarrollo de Destrezas Gerenciales”. 21 de abril del 2006	22
Palabras del Rector Bienvenida al Campus 9 de mayo del 2005	23
Discurso del Rector investidura extraordinaria 12 de mayo	26
Discurso del Rector Aniversario de Pedro Henríquez Ureña 29 de junio del 2005	27
Palabras del Rector en el día del Maestro 30 de junio del 2005	30
Discurso del Rector en premiación estudiantes de Medicina y Odontología realizada por los laboratorios Menarini y el Grupo Sued 21 de julio del 2005	32
Bienvenida del Rector a los nuevos estudiante 5 de septiembre del 2005	34
Discurso del Rector en graduación extraordinaria 8 de septiembre del 2005	36

Discurso del Rector en Seminario Comunicación Digital en el Siglo XXI	
16 de septiembre del 2005	38
Discurso entrega certificados maestrías en educación Extensión New York	
16 de octubre del 2005	40
Discurso del Rector en juramentación Presidencia ADRU	
10 de noviembre del 2005	42
Discurso del Rector en conferencia ADRU “Universidad, Empresa y la Investigación”	
16 de noviembre del 2005	45
Discurso del Rector en Graduación ordinaria	
17 de noviembre del 2005	47
Discurso del Rector ante Academia Deportiva Luisito Mercedes	
4 de diciembre del 2005	50
Discurso del Rector en el almuerzo fin de año de la ADRU	
13 de diciembre del 2005	53
Discurso graduación Programa de Maestrías del Centro de Altos Estudios Humanísticos y del Idioma Español.	
26 de enero del 2006	55
Discurso del Rector en graduación especial	
16 de febrero del 2006	57
Discurso del Rector en Graduación especial	
15 de marzo del 2006	59
Palabras del Rector en Misa de Vicerrectora Académica, Licda. Vidalina González Moreta	
9 de abril del 2006	61
UNPHU 40 Aniversario	
20 de abril del 2006	62
Discurso del Rector Graduación ordinaria La Vega	
21 de abril del 2006	65

Palabra del Rector en el Encuentro con representantes de los Medios de Comunicación 27 de abril del 2006	69
Discurso del Rector en graduación especial 18 de mayo del 2006	73
Panegírico Dr. José Henríquez Almánzar 9 de junio del 2006	75
Carta abierta a los egresados de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña (UNPHU) 9 de julio del 2006	77
Discurso del Rector en Conferencia ADRU “Internacionalización de la Migración de la Educación”. 23 de agosto del 2006	80
Discurso del Rector en graduación especial 21 de septiembre del 2006	83
Discurso del Rector en Coloquio “Seguridad Ciudadana” (ADRU) 25 de octubre del 2006	85
Reconocimiento al Dr. Gustavo Batista y Bienvenida al nuevo Rector de UNIBE, Dr. Julio Amado Castaños Guzmán 16 de octubre del 2006	86
Discurso del Rector Cátedra Magistral “Dr. Nicolás Pichardo” 1ro. de noviembre del 2006	88
Discurso del Rector Incorporación de la UASD a la ADRU 10 de noviembre del 2006	90
Discurso del Rector en graduación ordinaria 16 de noviembre del 2006	92
Discurso del Rector Almuerzo fin de año ADRU 12 de diciembre del 2006	97
Inauguración Sala Virtual, enero 2007	100
Jornada orientadores y psicólogos, marzo 2007	102
Graduación ordinaria, La Vega, abril 2007	105

Inaguración Jornada Jurídica	
12 de marzo, 2007	109
Diplomado en conservación de documentación Clima Tropical	
20 de marzo, 2007	111

**DISCURSO DEL NUEVO RECTOR CON MOTIVO DE
SU PRESENTACIÓN A LA ACADEMIA POR PARTE DE
LA FUNDACIÓN UNIVERSITARIA
13 DE ABRIL DEL 2005**

Deseo ante todo expresarles mi satisfacción de estar aquí con ustedes, entre tantos rostros conocidos, ya que, hace 38 años enhesté la bandera nacional el día de la inauguración de esta universidad. De manera que me siento como en casa, tengo 30 años de graduado y he sido profesor universitario durante 11 años, a los que se agregan 26 años al frente de mi oficina profesional.

Acepté el reto de dirigir esta casa de estudio porque conozco muy bien su gente, sus egresados, sus profesores y empleados y si actualmente nuestra sociedad está dirigida en gran medida por profesionales formados en la UNPHU, me parece factible completamente ordenar nuestros valores y devolverle el prestigio que siempre tuvo.

Con la ayuda de Dios primero y la buena voluntad y el trabajo de todos nosotros, apoyados también por nuestra Fundación Universitaria Dominicana, que nunca nos ha dejado solos y se encuentra remozada ahora con una bancada de nuevos miembros, jóvenes egresados todos de nuestra Alma Máter en diferentes disciplinas, sé que podemos cumplir con la ardua tarea que tenemos por delante.

Nuestra universidad, señores, es rica en egresados, más de 20 mil liderando el país como les dije anteriormente, y rica en patrimonio con un campus envidiable de 250 mil mt², con edificaciones a la altura de cualquier gran universidad latinoamericana, y con todos nosotros hombres y mujeres que creemos en ella y trabajaremos arduamente por ella en esta nueva etapa de su existencia.

Quiero adelantarles, estimados amigos, que entre nuestras prioridades y metas inmediatas estarán las siguientes:

- Institucionalización de la academia.
- Reposicionamiento de la universidad.
- Cambio de imagen.
- Sentido y orgullo de pertenencia.
- Retención y bienestar estudiantil.
- Cambio de cultura institucional basada en la calidad.
- Reducción de gastos mediante la puesta en marcha de un plan de austeridad general.
- Aumento de ingresos y optimización de recursos.
- Fortalecimiento del producto institucional y creación de nuevos productos de calidad. Quiero referirles, por lo que he conversado con algunos Decanos, que mi opinión personal es que se creen fondos especializados a través de la Universidad para que parte del beneficio de nuevos cursos o talleres que se implementen cubra las necesidades de infraestructura y equipamiento de las respectivas facultades por las vías institucionales correspondientes.

Todos estos objetivos los lograremos con el concurso de cada uno de nosotros, siempre y cuando estemos dispuestos a aportar el tiempo y el sacrificio que requieren. Por tanto en estos momentos, lo fundamental y básico es aunar esfuerzos, fomentar el trabajo en equipo, fortalecer el cuerpo profesoral, tanto en su desarrollo profesional, como humano, y sobre todo, servir al estudiante.

Lograr todas las metas que nos tracemos en esta nueva etapa, solo será posible si cada una de nuestras acciones y pensamientos están movidos por una fuerte motivación, cuyos resultados necesariamente irán en beneficio de nuestra vida profesional y de nuestra satisfacción como personas.

Las puertas de la rectoría, señoras y señores, estarán siempre abiertas dentro de lo que las circunstancias permitan para todos ustedes, porque todos ustedes profesores, estudiantes y empleados, incluyéndome a mi entre éstos últimos, somos la universidad.

Les aseguro que la FUD está empeñada de muy buen agrado en estos momentos, en buscar los recurso de nuestro relanzamiento y crear un fondo patrimonial para la universidad, así como en poner en marcha una campaña integral que incluya varios aspectos, entre

ellos el publicitario, la cual está diseñada y preaprobada por el equipo que le ha dado seguimiento, pero nos toca a nosotros la tarea de “sembrar” de estudiantes nuestra universidad.

Todos estamos conscientes de que en el menor tiempo posible y factible, la universidad debe adecuar los salarios, ya que sabemos también que la gran mayoría de ustedes merecen una remuneración más digna y acorde con sus capacidades tan pronto las circunstancias lo permitan y créanme que si trabajamos como Dios manda será más pronto de lo que todos pensamos.

De manera que a todos les pido paciencia, sacrificio y trabajo, mucho trabajo, como decía .Don Pedro Henríquez Ureña, y estoy seguro, sin lugar a ninguna duda, que pronto, muy pronto, reitero, veremos los frutos de nuestros esfuerzos y podremos decir, “Yo ayudé a la UNPHU en una de sus crisis”.

Asimismo quiero reconocer y valorar los esfuerzos de quienes día a día han dado su trabajo y todas sus energías para que la universidad se mantenga vigente, que son los funcionarios y empleados de todas las dependencias que hoy están aquí presentes, quienes, no obstante la crisis, han mantenido la esperanza. ¡NUESTRA GENTE LEAL!

En los próximos días visitaré todas las escuelas y dependencias de la universidad para oírlos a todos personalmente. Es algo que entiendo que como rector debo hacer con cierta regularidad.

Para finalizar, recordémonos, señores, que de las grandes crisis salen las grandes soluciones y que las debilidades se pueden convertir en fortalezas. El momento, pues, es de unión, perseverancia y avenencia entre todos, ya que todos pertenecemos a la misma comunidad y nos unen los mismos intereses. ¡Tenemos una oportunidad y vamos a aprovecharla al máximo!

Quiero exhortar a todo el personal académico y administrativo de la universidad, para que todos los asuntos inherentes a sus responsabilidades tengan a bien tramitarlos por los canales correspondientes de la universidad a fin de que lleguen a la rectoría y ésta, a su vez, tramita lo pertinente al Consejo Académico y/o de Administración.

Oportunamente les llegará una comunicación por escrito.

Ahora permítanme presentarles algunos de los nuevos colaboradores que día a día y junto a ustedes harán posible nuestra tarea:

Lic. Juan Francisco Puello Herrera, Decano de Ciencias Jurídicas (Honorífico), quien obtemperó a mi solicitud con mucho agrado y se encuentra ya al frente de dicha Facultad en tareas de reestructuración. El Dr. Puello Herrera es egresado con honores de nuestra universidad y tiene un año ayudándonos en la Fundación como Consultor Jurídico, también a título honorífico.

El Ing. Carlos Troncoso Llubes, Decano de la Facultad de Ciencia y Tecnología y el Dr. Carlos Montero Brens, Decano de la Facultad de Ciencias de la Salud, dos jóvenes también egresados de nuestra universidad con honores, con varias especialidades cada uno en sus respectivas ramas, se han integrado totalmente y con mucho entusiasmo a sus Facultades, trabajando, entre otras cosas, en la elaboración de nuevos cursos especiales.

A la Lic. Gisela Vargas, experta en Gestión Universitaria, quien debió ser la primera en ser mencionada, estoy tratando de conquistarla, ya que actualmente trabaja en el Consejo de Administración de la universidad y quisiera recomendarle la implementación “de normas, sistemas y procedimientos a fin de adecuar la universidad a los nuevos tiempos. La Lic. Vargas tiene cerca de un año haciendo aportes significativos a la administración universitaria.

Muchas Gracias

DISCURSO DEL RECTOR GRADUACIÓN ORDINARIA 21 DE ABRIL DEL 2005

Hace 38 años toqué las puertas de esta Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña como joven estudiante de nuevo ingreso. Hoy, el destino me coloca, como Rector, a la cabeza de esta casa de altos estudios, mi “Alma Mater”.

Asumí este reto, que las circunstancias me han deparado, con tenacidad y pasión por la tarea que me dispongo a emprender. Sé que no será una labor fácil, pero también sé que nuestra Universidad cuenta con los activos más importantes para enfrentar con éxito los desafíos que hoy tiene por delante.

Contamos con una pléyade de egresados que encabezan la mayoría de los organismos de dirección del país, orgullosos de sus títulos y orgullosos de la academia que los formó. La UNPHU, en toda su existencia, ha dotado a la nación de un invaluable capital humano en todas las áreas del conocimiento, y la excelencia de sus facultades ha sido reconocida en el país y en el extranjero.

Nuestra universidad, señores, es rica en egresados, más de 20 mil liderando el país, y rica en patrimonio, con un campus envidiable de 250 mil m², con edificaciones a la altura de cualquier gran universidad latinoamericana, y con todos nosotros, hombres y mujeres que creemos en ellos y que por tanto, trabajaremos arduamente por elevarla a un mayor rango en esta nueva etapa de su existencia.

Esta universidad, nacida en una coyuntura muy especial, por la que han pasado como profesores grandes eminencias de las distintas ramas del saber, tiene necesariamente que recuperar, en todas sus escuelas, esa calidad que hoy exhiben, entre otras, nuestras Facultades de Arquitectura y de Ciencias de la Salud, cuyos médicos egresados han obtenido las puntuaciones más altas en el examen para obtener la licencia médica en Estados Unidos, superando a los de otros países de América Latina, el Caribe y Puerto Rico.

Nuestra universidad abrió sus puertas auspiciada por la

Fundación Universitaria Dominicana de ayer. Estuvo integrada por pioneros y visionarios que lo arriesgaron todo para que el país fuera dotado de una institución privada, apolítica y sin fines de lucro, es decir, una universidad vanguardista y diferente a las de su época: la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, fundada por hombres y mujeres admirables que, con su abnegación, sacrificio, entusiasmo y fe, hicieron posible el proyecto al que el destacado intelectual y periodista Federico Henríquez Gratereaux definió, en un artículo aparecido en el Listín Diario de ese tiempo, “un capital humano de inversión que este país no podía darse el lujo de perder”: los profesores fundadores. Vaya mi reconocimiento y el de la Universidad a todos ellos.

Quiero ahora referirme a la Fundación Universitaria Dominicana de hoy, nuestra patrocinadora y sustentadora de siempre. En esta nueva coyuntura, se presenta remozada, con una nueva bancada de egresados destacados en sus diversas actividades profesionales y ansiosos por colaborar con la que fuera su “Alma Máter”.

Asistimos, pues, a tiempos de avenencias, de concordia, de trabajo en equipo, de esfuerzos mancomunados para que todos juntos, la FUD, los profesores, nuestros estudiantes, nuestros empleados, nuestros egresados y colaboradores izemos a cumbres insospechadas nuestra querida UNPHU. Con la ayuda de Dios y todo este valioso conjunto de haberes, no tengo ninguna duda de que cumpliremos nuestras metas de seguir contribuyendo a la excelencia en la educación superior dominicana.

Pero, para realizar esa tarea, necesitamos reflexionar sobre nuestros retos y desafíos en este contexto actual tan confuso y complejo. Y como parte de esa reflexión permítanme ahora referirme a algunas de las conclusiones alcanzadas en el Vigésimo Congreso Mundial de las Cajas de Ahorro Españolas, celebrado en Madrid recientemente, al cual tuve la oportunidad de asistir, y que reunió una rica gama de exponentes, entre ellos personalidades del mundo de la economía, la ciencia, la literatura y las finanzas, que generaron grandes expectativas e interesantísimos debates sobre los enormes retos del siglo XXI y los grandes cambios que se pronostican. Es indudable que la globalización es el reto al que se enfrentan las

sociedades de hoy. La globalización como amenaza, pero sobre todo, como oportunidad. En este panorama, se destacó la persistencia de la pobreza y la desigualdad en todas las regiones del mundo.

En esa ocasión, dos personajes llamaron mi atención: el escritor y ensayista peruano Mario Vargas Llosa y el filósofo español Antonio Marías, que hicieron que me identificara plenamente con sus consideraciones. Vargas Llosa mencionaba entre los factores que han impedido el progreso de los países latinoamericanos, muy especialmente: la desconfianza en las instituciones, las reformas mal hechas o a medio hacer que han frenado el proceso democrático, y sobre todo, la INCULTURA. Unos ciudadanos informados o intelectualmente educados difícilmente pueden ser engañados.

De la ponencia de Antonio Marías en ese Congreso, me limitaré a citar su frase más impactante: “En un mundo donde corren ríos de información no comprobable, es absolutamente necesario estar en capacidad de distinguir lo relevante de lo irrelevante”.

Quiero ahora mencionar algunos de los retos más perentorios que tenemos por delante, a partir de los desafíos a que me refería dentro de nuestro contexto actual son:

- Encauzar una serie de actividades que contribuyan a otorgarle a la UNPHU el perfil de actualidad que la sociedad le demanda. Sin embargo, no podemos enfrentarnos a ello sin antes dar una serie de pasos que nos conduzcan a una mayor institucionalización. Esta será un de las tareas a la que dedicaremos gran parte de nuestro esfuerzo. Reunificaremos la institución y la reorganizaremos en base a una estructura con un solo perfil, con unos estatutos y reglamentos actualizados que se adapten a los nuevos tiempos. Estos estatutos, como es lógico, tendrán que redefinir la misión y la visión de la universidad en el mundo moderno.
- Dentro de este marco, tenemos que actualizar la plataforma procedimental y debemos fortalecer el producto académico con el lanzamiento de nuevas opciones autofinanciables y sostenibles que aporten a la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña integral mente, y a la demanda del país en áreas como medio ambiente, gerencia de proyectos, hotele-

ría, informática, entre otros.

- Esta rectoría debe y tiene que iniciarse en consonancia con la situación económica, no sólo de la Universidad, sino del país; por lo tanto se impone de inmediato un plan de austeridad, reduciendo gastos y aumentando ingresos; en fin, optimizando los recursos con el objeto de que mantenga el espacio privilegiado en que fue colocada desde su fundación y para que sus profesores y empleados reciban una remuneración digna. acorde con su labor, y sobre todo, con sus capacidades y vocación de servicio y que todo ello se traduzca de inmediato en beneficios para nuestra comunidad estudiantil.
- Además, fortalecer nuestra institución y la oficina internacional con sedes en Miami y aquí en Santo Domingo, dependiente de nuestro Departamento de Relaciones Internacionales, con la misión de captar estudiantes de Estados Unidos, Canadá e islas del Caribe.
- Fomentar aulas virtuales.
- Fomentar los colegios comunitarios tan necesarios para el desarrollo integral del país y que incorporan rápidamente mano de obra calificada y especializada en el mercado nacional.
- Propiciar la inclusión de nuestra Institución en el Directorio de la UNESCO, así como también la inclusión de la UNPHU en el sistema Internic de EEUU, entre otros.

Invito pues, a todos los egresados de nuestra “Alma Mater”, profesores y estudiantes que exhiben orgullosos sus togas y títulos, a cerrar filas con un “espíritu de cuerpo” con nuestras autoridades para emprender la marcha hacia cimas cada vez más altas, con la frente en alto y la satisfacción del deber cumplido, en esta etapa de sus vidas que recién comienza, recordando siempre el lema que exhibe nuestro escudo y que reza: “Todo aquel que tenga algo que ENSEÑAR o APRENDER será bien recibido”.

Apreciados Graduandos: Para la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña hoyes un día más de fiesta, para sus autoridades de satisfacción, y para ustedes de orgullo y responsabilidad, ya que desde hoy pasan a engrosar las filas de las personas que desde hace

precisamente 38 años, poco a poco han ido asumiendo el relevo en el liderazgo nacional.

Pero también, de orgullo de ser egresado de la UNPHU, pues nuestra institución viene cosechando triunfos no sólo aquí en el país sino también más allá de nuestras fronteras, como anunciáramos al principio de estas palabras.

No puedo finalizar este acto solemne sin citar al insigne humanista dominicano cuyo nombre lleva nuestra universidad, don Pedro Henríquez Ureña, cuando en uno de sus ensayos exhorta: “Ahora, no nos hagamos ilusiones: no es ilusión la utopía, sino el creer que los ideales se realizan sin esfuerzo y sin sacrificio. Hay que trabajar. Nuestro ideal no será la obra de uno, o de dos, o de tres hombres de genio, sino de la cooperación sostenida, llena de fe, de muchos, innumerables hombres modestos; de entre ellos surgirán, cuando los tiempos estén maduros la acción decisiva, los espíritus directores; si la fortuna nos es propicia. sabremos descubrir en ellos los capitanes y timoneles, y echaremos al mar las naves”.

Entre tanto, hay que trabajar con fe, con esperanza, todos los días.

Amigos míos: a trabajar.

Muchas gracias

**DISCURSO DEL RECTOR
DIPLOMADO “DESARROLLO DE
DESTREZAS GERENCIALES”**

4 de Mayo del 2005

Para la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, es un placer y un honor recibirlos en el seno de nuestra Alma Mater, que es la de todos ustedes.

Les deseamos, de antemano, muchos éxitos en las Jornadas de Trabajo que comienzan hoy con el título, **“DIPLOMADO EN DESARROLLO DE DESTREZAS GERENCIALES”**.

Es éste el tercer grupo que se ha capacitado en el año 2005, como un aporte a la superación profesional y al desarrollo de la Educación Dominicana. Está dirigido a miembros de la Secretaría de Estado de Medio Ambiente y Recursos Naturales, y tiene como objetivo primordial desarrollar en los participantes destrezas, conocimientos técnicos y de supervisión de personal que permitan eficientizar el desarrollo dentro de su organización para contribuir al fortalecimiento y pertinencia de la misma.

Nuestra institución tiene entre sus fortalezas, la Vicerrectoría de Postgrado, Investigación y Desarrollo, de la cual nos sentimos muy orgullosos, y este Diplomado se enmarca dentro de la política sostenida de Educación Continua, de dicha Vicerrectoría, y la política de reposicionamiento de la Universidad que impulsa esta Rectoría. Por lo cual, les reiteramos la más calurosa bienvenida, esperando que estos eventos sigan siendo un fructífero intercambio académico integral entre nuestra Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, el programa International Resourcing Group (IRG) y la Secretaría de Estado de Medio Ambiente y Recursos Naturales.

Muchas Gracias

PALABRAS DEL RECTOR BIENVENIDA AL CAMPUS

9 de mayo del 2005

Quiero ante todo dirigirme a los estudiantes, esos jóvenes que han encomendado su educación superior a nuestra institución, conscientes de lo relevante e importante que es para ellos su preparación integral como ciudadanos capaces de insertarse rápidamente en la fuerza laboral del país y contribuir de una manera decisiva al desarrollo de nuestra nación, conscientes también del aval académico que significa un título de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, tanto en nuestro país como en E.E. U.U. o Europa, donde nuestra universidad a firmado convenios internacionales y de homologación de títulos que permiten, a los que así lo desean, seguir estudios especializados de maestrías o doctorados en variadas disciplinas.

Pronto se cumplirán 40 años de esta institución dedicada exclusivamente al servicio de la colectividad nacional, de estar entregando profesionales en las ramas más relevantes de las diferentes disciplinas del saber, con un grado de excelencia y aceptación indiscutibles por parte de la sociedad que los recibe, y sin absolutamente ningún tipo de cuestionamiento a la pulcritud con que se manejan los expedientes relativos a cada uno de los profesionales que son investidos en esta augusta academia, cobijada bajo el nombre de uno de los humanistas más grandes de toda Latinoamérica, Don Pedro Henríquez Ureña.

La ocasión también es propicia para recordarles que el país cuenta con un sinnúmero de instituciones de educación superior privadas. Una de ellas, la primera, es la UNPHU, lo que reafirma la filosofía de sus fundadores, de crear una verdadera institución al servicio de los intereses más sanos de la patria. Dentro de este contexto, y como dije en la Centésimovigésima cuarta graduación, nuestra universidad nació fruto de una coyuntura muy especial y por

sus aulas han pasado grandes eminencias del saber, que junto con sus más de 23,000 egresados le han dado el prestigio con que hoy cuenta, y que se pone al servicio de todos ustedes que hoy están aquí presentes recibiendo, a través de quien les habla, la bienvenida de toda la comunidad universitaria que los acoge llena de júbilo y esperanza como otras tantas generaciones que han ocupado las sillas que ahora ustedes ocupan y que exhiben, al igual que ustedes exhibirán mañana, jubilosos y orgullosos, sus títulos universitarios.

Quiero ahora dirigirme a los profesores, esos héroes silentes, sacerdotes de la educación que con verdadera vocación de servicio hacen posible que cada día se cumpla la ilusión de tantos jóvenes que depositan en ellos el anhelo de ser profesionales.

Esta academia los recibe de nuevo, como cada año, con respeto y admiración y los exhorta a seguir trabajando, estudiando, investigando y sobre todo educando a estos jóvenes que han confiado en nosotros. A ellos, nuestros profesores, un reconocimiento sincero.

Para no hacer este acto de bienvenida muy extenso, sin dejar de ser solemne, quiero expresarle a todos mi satisfacción por la distinción que he recibido de ser el primer Rector egresado de nuestra universidad, lo que me crea un compromiso y un reto muy especial con nuestra Alma Mater, el cual asumo lleno de ilusión y expectativas de cara al futuro de nuestra universidad, que hoy más que nunca está trabajando unida e integrada en todos sus estamentos: la fundación, sus profesores, sus estudiantes y sus egresados, a fin de mantenerla en el sitio que la colocaron sus fundadores. Nos toca a nosotros proseguir esa tarea y ese es un compromiso que les aseguro realizo lleno de orgullo y satisfacción día a día.

Pero para cumplir a cabalidad nuestra misión tenemos que concientizarnos de que los primeros promotores de nuestros valores y excelencia son ustedes: el alumnado de nuestra Institución. Nosotros, autoridades y profesores debemos y tenemos que darles el servicio y las facilidades académicas e institucionales a las que ustedes son acreedores. Si la época por la que hemos transitado no ha sido la mejor últimamente, les aseguro que los tiempos van a cambiar. Ustedes, queridos estudiantes y distinguidos profesores, son la razón fundamental de nuestra existencia como academia, por eso nuestro escudo reza: “Todo aquel que tenga algo que enseñar o

aprender, será bien recibido”.

Para finalizar quiero pedirles a todos los presentes ponerse de pié.

Ayer, 11 de mayo, se cumplieron 59 años de la desaparición física del ilustre humanista y filólogo cuyo nombre lleva nuestra academia y al que le rendimos hoy un homenaje de admiración. “Don Pedro Henríquez Ureña tomó el tren en la estación Constitución de Buenos Aires y se quedó viajando para siempre”, dice Andrés L. Mateo en su libro Vida, Errancia y Creación de Pedro Henríquez Ureña.

Muchas gracias y que Dios los bendiga a todos

DISCURSO DEL RECTOR
INVESTIDURA EXTRAORDINARIA
12 de mayo del 2005

Apreciados Graduandos:

Asistimos hoy a uno de los actos más importantes de sus vidas: la culminación de su esfuerzo y del trabajo intelectual sostenido durante varios años.

Este momento quedará grabado en ustedes con la solemnidad con que su Alma Mater los entrega a la sociedad a fin de que se incorporen, poco a poco, pero firmes, a los organismos de dirección y liderazgo de todo el país, porque es lo que ha venido haciendo nuestra Universidad en los últimos 39 años de su existencia: aportar profesionales integralmente preparados con un alto nivel de excelencia, lo que le ha ganado el reconocimiento nacional e internacional.

Sepan ustedes, distinguidos graduandos, que la UNPHU siempre les agradecerá la lealtad que todos ustedes le han tenido durante los años de su formación, aquí, en este sagrado recinto, cobijado bajo el nombre de un dominicano cuya vida fue consagrada a las tareas del espíritu y a la defensa de la moral, hoy más necesaria que nunca, el -insigne humanista Don Pedro Henríquez Ureña.

Los felicito a todos, y les deseo el éxito que, seguro, les espera fuera de este recinto de Ciencia y Sabiduría, que siempre será su “Alma Mater”.

¡Que Dios los bendiga a todos!

Muchas gracias

DISCURSO DEL RECTOR
ANIVERSARIO PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA
29 de junio del 2005

Se cumplen hoy 121 años del nacimiento de ese ilustre ciudadano cuyo nombre se enorgullece en llevar nuestra Academia. Como la más alta autoridad de nuestra institución, me toca a mí en esta ocasión encabezar este sencillo acto que enaltece una vez más la figura gigante de ese ciudadano llamado Pedro Henríquez Ureña, que, sin lugar a ninguna duda, es el intelectual dominicano que más relieve internacional ha logrado. Su obra abarca muchos campos del saber, siendo muy variada la actividad de su intensa labor.

Nuestro distinguido profesor Carlos Esteban Deive, refiriéndose a Pedro Henríquez Ureña en uno de sus escritos, expresó:

“De resaltar es la labor magisterial del maestro dominicano. Su huella, como educador y orientador de nuevas generaciones de intelectuales latinoamericanos aún perdura, tanto en México como en Argentina y otros países. Sus discípulos, que se pueden contar por docenas, guardan para Pedro Henríquez Ureña, gratitud y reconocimiento eternos.” Fin de la cita.

Y Andrés L. Mateo en *“Vida, Errancia y Creación”* nos dice:

“La biografía de Pedro Henríquez Ureña está en sus libros, quedó en las aulas, se desplegó en las miles de conferencias que dictó, tomó forma humana en sus alumnos, y saltó a ser leyenda, magisterio y paradigma del mundo americano.”

Don Pedro Henríquez Ureña, proveniente de una familia ilustre en el verdadero sentido de la palabra, nació el 29 de junio de 1884, hijo del Dr. Francisco Henríquez y Carvajal, escritor, abogado y médico graduado de una universidad francesa. Este distinguido ciudadano era, además, amigo de Eugenio María de Hostos y estaba comprometido con la renovación de la Educación en nuestro País.

Finalmente, fue nombrado Presidente Constitucional de la República por el Congreso Nacional en la convulsa época de la intervención norteamericana del 1916.

Su madre, Salomé Ureña de Henríquez, distinguida poetisa nacional, destacó en el terreno educativo bajo la influencia del maestro Eugenio María de Hostos en el Instituto de Señoritas, especializado en la educación integral de la mujer, con una orientación diferente a las de su época.

De manera, señores, que podremos pasamos el día hablando elocuentemente de esta familia, definida al principio de mis palabras en este merecido homenaje como “ilustre, en el verdadero sentido de la palabra”. Permítanme ahora referirme a algunos reconocimientos de figuras o Marcelino Menéndez y Pelayo e incluye a Salomé en su Antología de Poetas Hispanoamericanos y a Rubén Darío, quien la vincula a los aires renovadores de la poesía hispanoamericana.

Su saber estuvo al servicio del país influencia en su hijo pedro fue sencillamente determinante en su formación.

Este dominicano formidable honra nuestra Academia y nuestro país, al cobijar bajo su nombre las augustas aulas donde día a día se imparte la enseñanza, procurando hace casi 40 años la excelencia y donde el lema de nuestra institución reza, acorde con sus enseñanzas y ejemplo de vida: ***“Todo aquel que tenga algo que enseñar o aprender, será bien recibido.”***

Estas palabras, señoras y señores, no pretenden ser más de 10 que en realidad son: recordar con la dignidad y la solemnidad que se merece el nombre de uno de los dominicanos más preclaros campo humanístico y filosófico y como crítico literario, ensayista, lingüista, poeta y profesor de varias universidades de los EEUU, México, Cuba, Venezuela, Argentina y, sobre todo, de la antigua Universidad de Santo Domingo.

Entre sus obras más destacadas podemos citar: *Horas de Estudio*, publicada en París en 1910; *El Nacimiento de Dionisios*, 1916; *La Utopía de América*, 1925; *En la Orilla, Mi España*, 1922; *Seis Ensayos en Busca de Nuestra Expresión*, 1928; *La Cultura y las Letras Coloniales en Santo Domingo*, 1936; y *Corrientes Literarias en la América Hispana*, 1945.

Este titán de las Letras Hispanoamericanas vivió la última etapa de su vida en Argentina, específicamente en la ciudad de La Plata, donde ejerció la docencia y trabajó en actividades literarias, conferencias y en la organización de bibliotecas.

La muerte lo sorprendió en un tren, camino a dar sus lecciones habituales en La Plata. Así falleció Don Pedro Henríquez Ureña, rumbo a su cátedra.

Para finalizar, en todo lo anteriormente expuesto en estas palabras, sólo se destaca una breve parte de la vida y la obra de este extraordinario dominicano cuyo nombre fue escogido para designar esta Universidad y que constituyen un homenaje de reconocimiento a esa gloria de las Letras en América y el Mundo.

Muchas gracias.

**PALABRAS DEL RECTOR
EN EL DÍA DEL MAESTRO
30 de junio del 2005**

Ayer tuve el privilegio de dirigirles la palabra en ocasión de uno de los días más significativos para nuestra Universidad. Se cumplían 121 años del nacimiento de nuestro Pedro Henríquez Ureña. Fue un acto sencillo y solemne pero, sobre todo, revestido de mucha emoción por la acogida de toda la comunidad unphista.

Realizamos una ofrenda floral frente al busto del eminente humanista cuyo nombre lleva nuestra Universidad.

Hoy nos reúne otro día no menos significativo y trascendente, no sólo importante para nosotros, sino para todo el Magisterio Nacional, al conmemorarse, justamente el *Día del Maestro*, del *Profesor*: ese héroe, silentes, que, con verdadera vocación de servicio hace posible cada día que se cumpla la ilusión de tantos jóvenes que depositan en él el anhelo de ser profesionales. Es el caso de nuestra Academia dedicada a la Educación Superior.

Este servicio a la Patria nace de la entrega y vocación de profesores y educadores de alta calificación y con voluntad de servicio con miras a solidificar los cimientos de la Nación la cual debe equipararse con los pueblos que han superado sus crisis gracias a la educación de sus ciudadanos.

Nuestra institución, que nació bajo unas condiciones muy especiales, tiene una deuda de gratitud eterna con sus fundadores, actualmente, y, gracias a Dios, reconocidos en el bronce inmortal, en una tarja a la entrada de nuestro Campus.

Estos educadores, pioneros de nuestra Institución trabajaron para lograr un mejor y más seguro ambiente que propiciara el estudio y la formación de los jóvenes profesionales, equipados para desenvolverse exitosamente en el competitivo mundo de hoy.

Este día, específicamente, hoy 30 de junio del año 2005, no debemos perderlo de vista, queridos profesores.

Porque, precisamente en este día, nuestra Universidad, con su colaboración de siempre (aporte este que reconocemos con justeza al entregarles este reconocimiento), ha iniciado un camino hacia su recuperación integral y no dará ni un paso atrás hasta lograr las más altas metas y las más sagradas conquistas a que tienen derecho todos los hombres y mujeres que trabajan dignamente, día a día, transmitiendo en las aulas sus mejores calificaciones académicas, morales e intelectuales.

Distinguidos profesores, quiero aprovechar este día para reiterarles que el reto que hemos asumido llenos de ilusión y expectativas está dando sus frutos.

Nuestra institución ya camina unida, trabajando integrada en todos sus estamentos: la Academia; la Fundación Universitaria Dominicana, dignamente presidida por el Ing. Mario Cabrera; sus egresados, que, poco a poco, se van incorporando; sus estudiantes, que han mostrado una lealtad incondicional a su Alma Mater; y, sobre todo, ustedes, queridos y apreciados profesores, que, día a día, realizan su labor cada vez con más entusiasmo y confiados en el porvenir.

Este reconocido homenaje al profesorado de nuestra Academia es un acto de justicia a tantos años impartiendo docencia en nuestra Institución; y, sobre todo, siendo leales en épocas no tan gloriosas como otras que ha sabido tener nuestra Universidad. Pero no quería demorar más esta pequeña pero sentida y emotiva muestra de gratitud a tantos profesores que han dedicado una parte importante de su vida ligada a “su UNPHU”.

Que, al recibir este pergamino, reciban con él el sentir de las autoridades, tanto de la FUD como de la Academia, y lo acojan con el afecto y la consideración de que son acreedores.

Hoy, con mucho respeto y admiración, quiero terminar estas palabras, exhortándolos a seguir trabajando, estudiando e investigando; y, sobre todo, educando a tantos jóvenes que han confiado en nosotros. A ellos, nuestros maestros de ayer y de hoy, un reconocimiento sincero.

**DISCURSO PREMIACIÓN ESTUDIANTES
DE MEDICINA Y ODONTOLOGÍA
REALIZADA POR LABORATORIOS
MENARINI Y EL GRUPO SUED
21 de julio del 2005**

Asistimos hoy a un acto de suma importancia para la Universidad y su Comunidad Académica: la premiación al esfuerzo y al trabajo, es decir, el reconocimiento a la excelencia académica, realizada una vez más generosamente por los Laboratorios Menarini y el Grupo Sued.

Esta distinción que reciben los estudiantes de Medicina y Odontología es un incentivo a la dedicación intelectual sostenida que debería ser emulada por otras empresas a fin de estimular a nuestros futuro profesionales que finalmente son los que, poco a poco, pero con firmeza, se incorporarán a los organismos de dirección del país, porque es lo que ha venido haciendo nuestra UNPHU desde su fundación.

Pronto se cumplirán los 40 años de esta institución exclusivamente al servicio de la colectividad nacional, de estar entregando profesionales en las ramas más relevantes de las diferentes disciplinas del saber, con un grado de excelencia y aceptación indiscutible por parte de la sociedad que los ha venido recibiendo y que han sido investidos en esta augusta academia, cobijada bajo el nombre de uno de los humanistas más grande de Latinoamérica, Don Pedro Henríquez Ureña.

De manera que exhorto a todos los estudiantes reconocidos, en el día de hoy, por estas prestigiosas empresas, a seguir estudiando, trabajando y superándose intelectualmente; a fin de ser ejemplo para sus compañeros y orgullo de nuestra Universidad y nuestra comunidad.

Finalmente para mí, como primer Rector egresado de nuestra Alma Mater, es un honor acompañarles en tan significativo acto y me permito, a nombre de la Universidad, agradecer, una vez más, a los Laboratorios Menarini y al Grupo Sued, este merecido reconocimiento.

Muchas gracias

BIENVENIDA A LOS NUEVOS ESTUDIANTES

5 de septiembre del 2005

Ayer, mientras caminaba en mi automóvil hacia la Rectoría en el viejo Campus I, pensando en la importante cita que tenía con ustedes, consciente de la responsabilidad que mis palabras como rector tendrían, me vinieron a la mente gran cantidad de recuerdos de los primeros días como joven estudiante de nuevo ingreso.

Recordé las incertidumbres, los temores, las ansiedades típicas de los universitarios que nos estrenábamos en estos quehaceres especializados y desconocidos, la libertad de los horarios, en fin toda esa nebulosa que rodea el paso de la niñez a la juventud, del colegio a la universidad, de la libertad de escoger nuestra profesión, nuestro propio destino; de ver - aún jóvenes - el tren de nuestra vida pasar, montamos en él y dirigirlo hacia un destino incierto, pero anhelado.

Podría pasarme horas hablándoles de una de las experiencias más enriquecedoras y maravillosas de la vida estudiantil en esta nueva etapa de su vida, de la convivencia en una universidad, pero el objetivo de estas palabras es transmitirles a todos ustedes, apreciados alumnos, que vale la pena vivir esa extraordinaria y única experiencia, y que todos los que hemos culminado con éxito' nuestras carreras no tenemos ninguna duda de que vale la pena vivirla.

Yo les aseguro que el éxito es de los que se atreven y llegan; el éxito, en el sentido más estricto de esta palabra, que es la satisfacción del deber cumplido, el aporte a la sociedad que los formó, el reconocimiento propio y de los demás, en fin en ser un ciudadano útil y capaz insertado en la fuerza laboral y productiva del país.

Quiero que sepan, distinguidos alumnos, que la primera vez que se enhestó la bandera nacional en el antiguo Campus I, quien les habla fue en quien recayó el honor de subirla y ha permanecido en

esa asta al través de los años. Hoy la miro con más orgullo que nunca.

Nuestra universidad, señores, su universidad desde hoy, tiene casi 40 años de existencia, aportando al país profesionales de éxito en casi todas las ramas de las ciencias, la tecnología y las humanidades. Sus casi 24,000 egresados hablan y sustentan sus éxitos en cualquier organismo de dirección del país o del extranjero, privado o gubernamental.

De manera que los felicito a todos por haber escogido como su Alma Mater a la UNPHU. Sepan que la UNPHU no los defraudará, pero sepan también que a estos sagrados recintos que llevan el nombre de uno de los más grandes humanistas de América, Don Pedro Henríquez Ureña, se viene a estudiar. Por eso nuestro lema es: “Todo aquel que tenga algo que enseñar o aprender será bien recibido.”

Sean todos bienvenidos, éxito en sus respectivas profesiones, las puertas de la Rectoría estarán siempre abiertas para ustedes. Es algo que he repetido varias veces y he podido mantener. Para finalizar quiero recordarles que yo también fui estudiante y ahora siento el orgullo casi místico que en un tiempo no lejano también sentirán ustedes al decir: “Soy egresado de la UNPHU.”

Muchas gracias a todos y que Dios los bendiga

DISCURSO GRADUACIÓN EXTRAORDINARIA

8 de septiembre del 2005

Hace 33 años me gradué de arquitecto en esta Universidad y recuerdo, como hoy mismo, ese día memorable que marcó un hito trascendente en mi vida. Ese día, entre júbilo y celebraciones, pensé que había culminado mi carrera profesional. Pero, al cabo de los años, me fui dando cuenta de que ese momento fue el principio de un esfuerzo sostenido de trabajo, estudio y acumulación de experiencias que, poco a poco, me irían formando como un verdadero profesional.

Hoy, al cabo de treinta y tres años de graduado, todavía siento que me falta mucho por aprender. El mundo de hoy es sumamente competitivo, y sólo los que perseveran a través del tiempo, son capaces de sentir y disfrutar su trabajo profesional a plenitud.

Los que verdaderamente tienen vocación realizan sus actividades con tal gozo y entrega que su trabajo se convierte en servicio y lo disfrutan ampliamente; el tiempo no existe y pasa muy rápido, casi sin darse uno cuenta.

Hoy, quiero dejarles este mensaje: este es el comienzo, el punto de partida hacia un destino al que no se llega nunca; pero se disfruta mucho durante el camino, cuando la profesión escogida se ejerce con vocación, entrega, estudio y capacidad de servicio.

Hoy, más que nunca, nuestro país necesita de gente preparada, con valores morales y espirituales trascendentes.

Distinguidos y apreciados nuevos profesionales: hagamos Patria ayudando a nuestro país.

Don Pedro Henríquez Ureña, cuyo nombre lleva nombre nuestra Universidad, escribió desde México:

“El malestar crónico de mi país me obliga a buscar aires más puros en éste, aunque desde lejos sigo trabajando por el mío, y rara

vez publico mis escritos en el exterior solamente; los hago aparecer, al mismo tiempo, aquí y en Santo Domingo.”

El debe ser nuestro ejemplo: de un profesional que, aún estando lejos, siempre ayudó a su País.

Los felicito a todos en nombre de la UNPHU y les deseo mucho éxito en el porvenir que les aguarda al salir de estos recintos de ciencia y sabiduría.

Por último, los exhorto a mantener un vínculo emocional con su Academia, su Alma Máter, y sentir la emoción que todos sentimos cuando decimos, llenos de orgullo en algún corrillo: “yo soy egresado de la UNPHU”.

Muchas gracias

SEMINARIO COMUNICACIÓN DIGITAL EN EL SIGLO XXI 16 de septiembre del 2005

En los últimos días me he sentido muy complacido, pues he sido solicitado en varias oportunidades para abrir o cerrar algunos cursos cortos y seminarios que se han venido implementando en nuestra institución, fruto de la política de reposicionamiento de la Universidad que implementa esta Rectoría y que ha sido muy bien acogida por la comunidad en general.

Esta es una actividad que debemos destacar con entusiasmo y por eso mi presencia, cada vez que se me ha solicitado como Rector, es una forma de respaldar el esfuerzo que se viene realizando en este caso con el “Seminario de Comunicación Digital en el Siglo XXI”, dedicado a actualizar y capacitar a profesionales del área de la locución.

Apoyamos, con mucho entusiasmo esta iniciativa y todos los procesos para mejorar la comunicación en la República Dominicana y nos satisface sobremanera estar frente a tantas caras conocidas y tantos profesionales de éxito en sus respectivas ramas, pertenecientes a los diversos medios de comunicación.

A muchos de los aquí presentes los reconozco como egresados de nuestra Universidad, la cual ha sabido entregar al país más de 25 mil profesionales en las distintas especialidades del saber en los últimos 40 años, y que sigue cumpliendo a cabalidad con el sagrado lema que lleva nuestro escudo, que reza: “Todo aquel que tenga algo que enseñar o aprender, será bien recibido”.

De manera que permítanme ahora felicitar tanto a los auspiciadores de este Seminario, como a los facilitadores y participantes en general, hombres y mujeres que trabajan dignamente día a día, transmitiendo desde sus respectivos medios sus mejores calificaciones académicas, morales e intelectuales.

Hoy con mucho respeto quiero terminar estas palabras exhortándolos a unos y a otros a seguir trabajando, estudiando e investigando, pues en ultima instancia lo básico, lo que garantiza todo lo demás, es la educación.

Los cimientos de nuestra nación deben descansar sobre los pilares indestructibles de la educación, para que pueda equipararse con los pueblos que han superado sus crisis gracias a la formación integral de sus ciudadanos.

Exitos en esta jornada que hoy comienza y muchas felicidades a todos!

**DISCURSO ENTREGA CERTIFICADOS MAESTRIA
EN EDUCACION, EXTENSION NEW YORK
16 de octubre del 2005**

Hace unos días, cuando el Profesor Di Núbila me invitó a visitarles, pensé en la responsabilidad que mis palabras como Rector tendrían ante un público tan selecto e importante. Tuve la oportunidad de reflexionar que sólo he estado tres veces en mi vida en esta ciudad de los E.E. U.U., aunque he visitado innumerables veces este gran país, pero parece que el destino me tiene reservado a Nueva York para ocasiones importantes y trascendentes en mi vida.

La primera vez que estuve por aquí, fue por el año de 1965, cuando la Feria Mundial. Era la Primera vez que salía de mi país, aún joven, de apenas 16 años, que iba a conocer el mundo y entré precisamente por esta gran ciudad y a un acontecimiento de la trascendencia de una Feria Mundial.

La segunda que ha marcado feliz y positivamente estos últimos 35 años, fue en 1970, para casarme con la que ha sido esposa y compañera de toda la vida, con la cual cumpliré 35 años de matrimonio, y con quien he procreado 4 hijas.

Finalmente, hoy visito esta gran urbe como el primer Rector egresado de mi Alma Máter, la UNPHU, lleno de regocijo y satisfacción por poder compartir un momento con todos ustedes, dominicanos dedicados a una de las causas más nobles de la humanidad: el magisterio. Cuánta alegría y orgullo siento en un momento tan solemne como este en el que algunos de ustedes, laboriosos e incansables, reciben sus títulos de graduación y otros comienzan sus clases.

Quiero transmitirles que sé perfectamente lo que cuesta trabajar y estudiar; también, que conozco el sentimiento de gozo, triunfo y satisfacción que se experimenta cuando el deseo de superación y la perseverancia se imponen y se logra el tan merecido éxito.

A todos, especialmente al Profesor Carlos Di Núbila, al Sr. Víctor Moriseti y a Diana Martínez, entre otros, les agradezco profundamente el haberme permitido compartir esta experiencia.

La UNPHU, nuestra universidad, se encuentra en estos momentos en una importante e histórica etapa de su existencia, ahora que cumple 40 años. Esto es así ya que sus egresados estamos asumiendo el relevo generacional, tanto de la FUD, que es la institución gestora y patrocinadora de siempre de la universidad, como de la misma universidad que cuenta ya con casi todos sus decanos, egresados con honores de nuestra institución y con maestrías y doctorados de las más prestigiosas universidades del mundo.

Nuestros egresados, que se cuentan por dos docenas de miles, exhiben hoy sus títulos más orgullosos que nunca, y se destacan en sus diferentes ramas del saber, siendo verdaderos ejemplos para las generaciones por venir.

Apreciados amigos, desde Santo Domingo les traigo un mensaje de alegría y optimismo. Nuestro país no está exento de los problemas que afectan a las demás naciones del orbe, pero avanzamos de una manera firme y decidida hacia etapas de desarrollo que nos colocarán, entre otras cosas, como uno de los destinos más importantes del Caribe.

Los gobiernos se suceden unos a otros y hay alternabilidad en el poder de forma democrática y pacífica. Así pues, podemos exhibir muchos logros como nación y estoy seguro que la educación está jugando un papel importante en nuestro crecimiento. La educación, señores, cohesiona las sociedades y genera riquezas; invertir en el conocimiento es invertir en el desarrollo integral de nuestro país.

Para finalizar quiero destacar que siento gran respeto y admiración por esos héroes silentes, verdaderos sacerdotes de la educación, que con vocación de servicio hacen posible que cada día se cumpla la ilusión de tantos jóvenes que depositan en ellos sus anhelos. Me refiero desde luego a ustedes, los profesores de ayer, de hoy y de siempre. A todos, mi reconocimiento sincero.

Muchas gracias

DISCURSO
JURAMENTACIÓN PRESIDENCIA ADRU
10 de noviembre de 2005

Al recibir la visita de los Rectores que me propusieron la Presidencia de la ADRU para el período 2005-2007, mi primera reacción fue de sorpresa, y en seguida, de satisfacción, por la oportunidad que representa para nuestra Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, el participar de una manera activa en la ingente labor que realiza la ADRU desde sus inicios en la promoción y el desarrollo de la Educación Superior Dominicana, de una manera integral, en sus diferentes modalidades institucionales.

La Asociación de Rectores de Universidades, Inc., fundada por la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra (PUCMM), el Instituto de Estudios Superiores (IES), hoy Universidad APEC (UNAPEC), la Universidad Central del Este (UCE), el Instituto Tecnológico de Santo Domingo (INTEC), y la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña (UNPHU), surge con la preocupación de que se organice el sector de Educación Superior.

Por ello, una de sus primeras tareas fue impulsar la creación del Consejo Nacional de Educación Superior (CONES); y, en la actualidad, es miembro del Consejo Nacional de Educación Superior, Ciencia y Tecnología (CONESCYT).

En el año 1982, la Asociación presentó el primer Anteproyecto de Ley de Educación Superior, que sirvió de base para que el Poder Ejecutivo emitiera decretos en relación a ella, desde ese momento hasta el año 2001, y ha sido incluida en la mayoría de las comisiones que se han nombrado oficialmente y que tienen que ver con ese sector.

Nuestra sociedad necesita, hoy más que nunca, de instituciones sólidas y prestigiosas, con la capacidad moral e intelectual de opinar

y fijar posiciones frente a la problemática nacional que, cada día, luce más compleja en su interaccionar.

De manera que acepté con humildad y regocijo ese voto de confianza que le otorgaron a la UNPHU, y les aseguro que dedicaré gran parte de mi esfuerzo a continuar la labor que durante más de veinte años viene realizando la ADRU, mediante el concurso de todas sus instituciones miembros.

La UNPHU, nuestra Universidad, como les decía anteriormente, fue fundadora de la ADRU junto con otras instituciones académicas de igual prestigio, en el 1980. Desde esa fecha para acá, nuestra Asociación ha venido creciendo y afianzando su liderazgo, a base de impulsar iniciativas en el campo de la Educación que responden a las transformaciones científicas y tecnológicas que demanda la época, además de colaborar con el Estado y la Sociedad Civil en la solución de problemas puntuales relativos a la Educación Superior.

Ejemplo de esta labor es la realizada por la Directiva saliente, encabezada por el Dr. Gustavo Batista, Rector de UNIBE y Pasado Presidente de esta Asociación junto con sus Vicepresidentes, Lic. Elizabeth De Windt, Rectora de UNICDA; la Lic. Miriam Acosta, Rectora de UAPA; y su Director Ejecutivo, Lic. José Goico Germosén.

A todos me cabe el honor de hacerles un merecido reconocimiento, por la dignidad y eficiencia con que desempeñaron su labor.

Quiero ahora pedirles a todos y cada uno de ustedes su colaboración de siempre, porque esta ha sido y será la obra de todos. De manera que, con la ayuda de Dios, podamos seguir aportando a nuestra sociedad lo que ella demanda de la Educación Superior en estos momentos en que sus retos son tan numerosos y de gran significación en virtud de las corrientes integradoras y globalizadoras.

El próximo 16 de noviembre tenemos un compromiso, un nuevo reto, en el Hotel Santo Domingo, con la Conferencia Anual “Universidad, Empresa e Investigación”, la cual, sin duda alguna, constituirá otro significativo aporte de nuestra institución para enriquecer el debate nacional.

Finalmente, deseo reiterarles las gracias a los presentes, ya que casualmente este mismo día y a esta misma hora, se están celebrando dos actos académicos importantes: la juramentación de las Comisiones del Foro por la Excelencia Académica, con la asistencia del Presidente de la República, acto al que la Secretaría de Estado de Educación Superior, Ciencia y Tecnología invita a la mayoría de los rectores de universidades y autoridades académicas que, como era su deseo, no pudieron acompañarnos hoy; y el Seminario de UNICA en la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra.

Muchas gracias

DISCURSO CONFERENCIA ADRU
“UNIVERSIDAD, EMPRESA Y LA INVESTIGACIÓN”
16 de noviembre de 2005

La Asociación Dominicana de Rectores (ADRU), se complace en dar apertura a su Conferencia Anual bajo el título de “Universidad, Empresa e Investigación”, como un aporte de esta institución al país. La ADRU, fundada en 1980 y con 15 instituciones académicas asociadas, orienta su misión a la integración del sistema de educación superior. Asimismo, dentro de su rol de promotor del desarrollo de la educación, la ciencia y la tecnología, en el marco de las diferentes modalidades institucionales, impulsa iniciativas en el campo de la educación y colabora con el Estado y la sociedad civil. Es dentro de este marco que auspiciamos este encuentro.

Las primeras universidades salieron de los claustros de los conventos durante el siglo XII. La docencia era la única función de aquellas instituciones primigenias. La ciencia, hasta los siglos XVII y XVIII, avanzaba por actuaciones individuales y de determinadas sociedades. En ese estadio, las universidades no participaban en el proceso de generación de conocimiento y se limitaban a transmitirlo. El añadir la investigación a la docencia, como misión universitaria, constituyó una revolución, una primera gran revolución.

Hoy, al principio del siglo XXI, las universidades se enfrentan a una segunda revolución que comporta una nueva función: fomentar el desarrollo económico del entorno a través de la transferencia de tecnología y de la relación universidad-empresa. En ese nuevo escenario, los investigadores tienen que contribuir, como antes, a la ampliación del conocimiento a través de la investigación. Sin embargo, la universidad de nuestro tiempo tiene tres misiones: la docencia, la investigación y como dije, el desarrollo económico del entorno en sus labores de extensión, a través de la transferencia de tecnología y la colaboración con la empresa.

Siendo así, el reto para las universidades es conseguir un equilibrio entre las tres responsabilidades y evitar que la que se ha añadido más recientemente, la de intercambio de tecnología y de colaboración mutua universidad-empresa, opaque el buen desarrollo de las dos tradicionales.

Debo señalar que la transferencia de tecnología, proceso mediante el cual el conocimiento acumulado en las universidades y los resultados derivados de los proyectos de investigación que se ejecutan en las mismas, se trasladan al entorno empresarial y comercial, es un hecho desde hace muchos años.

El debate debe centrarse en cómo la universidad, junto con las empresas deben dar el salto cualitativo, a fin de que la producción de conocimientos se ponga al servicio de las sociedades y se inserte en el mundo globalizado a base de la competitividad.

Para esto los empresarios deben apoyar a las universidades y viceversa, a fin de consolidar el proceso de conocimiento tan necesario para ambos.

Reconocemos y felicitamos a los empresarios nacionales al servicio de las instituciones de educación superior, ya que algunas de ellas son patrocinadas y regenteadas por empresarios que de una manera u otra dedican tiempo y recursos al desarrollo y fortalecimiento de sus respectivas instituciones, algunos siendo verdaderos auspiciadores y sustentadores de la educación a todos los niveles, aceptando el reto que nos ha trazado la época, en virtud de los cambios que exigen los nuevos paradigmas sociales, económicos y políticos.

Permítanme ahora destacar que el Informe UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI, presidida por Jacques Delors, ha afirmado que de la educación “depende en gran medida el progreso de la humanidad...”

Finalmente agradezco la presencia y participación activa de todos los asistentes y colaboradores con este importante evento de nuestra Asociación y los exhorto a desarrollar una jornada de trabajo exitosa.

Muchas gracias

**DISCURSO DEL RECTOR
GRADUACIÓN ORDINARIA
17 de noviembre del 2005**

Subo a este podium, por segunda vez, como Rector de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña a entregar al país y a la sociedad dominicana, lleno de orgullo, una nueva legión de egresados.

Ellos vienen a engrosar una larga lista: la de cuantos se han destacado, a lo largo de estos cuarenta años, entre otras cosas, por la excelencia académica y su sobresaliente ejercicio en las ramas más relevantes de las diferentes disciplinas del saber.

Nuestros egresados cuentan con un grado de aceptación indiscutible por parte de la sociedad, que los recibe sin ningún cuestionamiento a la pulcritud con que se manejan los expedientes relativos a cada uno de los investidos en esta augusta Academia.

Les ha tocado vivir en los inicios del Siglo XXI con grandes cambios y tendencias innovadoras. Estas nos indican que asistimos a un nuevo ordenamiento social, el cual tiene como capital básico el conocimiento. Esto nos plantea numerosos retos, entre otros, la necesidad de volver a la Universidad, tal vez varias veces a lo largo de la vida, a sustituir conocimientos obsoletos.

Apreciados graduandos, asistimos hoy a uno de los actos más importantes y trascendentales de sus vidas: la culminación del esfuerzo y trabajo intelectual sostenido durante varios años.

Este momento quedará grabado en ustedes con la solemnidad con que su Alma Máter los entrega a la sociedad, a fin de que se incorporen, poco a poco, pero con firmeza, a los organismos de dirección y liderazgo de todo el país. Porque esto es lo que ha venido haciendo nuestra Universidad en estos 40 años de existencia: Aportar al país profesionales preparados integralmente con un alto

nivel de excelencia, lo que le ha ganado el reconocimiento nacional e internacional.

La Educación, señores, cohesiona las sociedades y genera riquezas. Invertir en el conocimiento es invertir en el desarrollo integral de nuestra nación. De manera que estos profesionales que salen hoy de nuestras aulas pasan formalmente a insertarse en la fuerza productiva y pensante de nuestra Patria, a contribuir, a colaborar, a servir.

El Informe UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI, presidida por Jacques Delors, ha afirmado que: cito: “De la Educación depende, en gran medida, el progreso de la Humanidad...”

Hoy está, cada vez más arraigada, la convicción de que la educación constituye una de las armas más poderosas de que disponemos para forjar el futuro. Dicho informe señala también que en un mundo signado por la interdependencia planetaria, el “principal peligro es que se abra un abismo entre una minoría capaz de moverse en ese Mundo Nuevo... y una mayoría impotente para influir en el destino colectivo.

Quiero ahora aprovechar este momento, para destacar que nuestra Universidad avanza con pasos firmes y seguros hacia metas de superación y consolidación de su espacio en nuestra Sociedad; el cual no puede ser ocupado por nada ni nadie que no sea la misma UNPHU.

Esta se encuentra, en estos momentos en una etapa trascendente de su existencia, al cumplir sus 40 años de fundada.

Esto es así, ya que sus egresados estamos asumiendo el relevo generacional de la FUD -que es la institución gestora, sustentadora y patrocinadora de siempre, y ésta acaba de remozarse con la reciente elección de tres de sus Vicepresidentes, su Secretario y varios Vocales, los cuales vienen a aportar nuevos bríos e iniciativas acordes con la etapa actual que atraviesa la Universidad. La Academia ya tiene casi todos sus Decanos, egresados, con honores, de Nuestra Institución; y, en adición, éstos cuentan con Maestrías y Doctorados de prestigiosas universidades de E.E. U.U. y Europa.

Nuestra institución, nacida bajo condiciones muy especiales, como dije una vez en este mismo Auditorio, y por la que han pasado

grandes eminencias del saber, tiene también una deuda de gratitud eterna con sus fundadores, cuya memoria está grabada en el bronce Inmortal que adorna la entrada del Campus I, para invitar a la reflexión y servir de émulo a los jóvenes estudiantes y profesionales que hoy ingresan a sus aulas, en búsqueda de los conocimientos y formación que requerirán para desenvolverse exitosamente en el competitivo mundo de hoy.

Todo el que ha pasado por las augustas aulas cobijadas bajo el nombre del insigne humanista, filósofo, crítico literario, ensayista, lingüista, poeta y profesor, que fue Don Pedro Henríquez Ureña, siente un orgullo muy especial, casi místico, del que serán imbuidos todos ustedes.

Al quitarse las togas y salir fuera de este recinto, sentirán y sabrán lo que es el orgullo de la familia unphista; sabrán, señores, lo que es ser egresado de la UNPHU.

Permítanme, ahora, destacar el apoyo y solidaridad dado a nuestra institución, Secretaría de Estado de Educación Superior, Ciencia y Tecnología, bajo la actual dirección de su titular, la Lic. Doña Ligia Amada Melo de Cardona.

Finalmente, deseo referirme a la persona que les dirigirá, la palabra a continuación.

No me cabe la menor duda de que en momentos en que la juventud necesita de estímulos y de líderes que hayan forjado su liderazgo en base a cultivar los verdaderos valores que representan la dignidad humana, como son la honradez, la lealtad, la capacidad y, sobre todo, el servicio a la comunidad en todas las manifestaciones del espíritu, la figura del señor Freddy Ginebra es un paradigma multifacético: abogado, escritor, periodista, publicista, productor de TV, creador y director de “Casa de Teatro”, mecenas de las artes en nuestro País; y, sobre todo, un integral hombre de bien.

Estoy seguro que sus palabras serán el aliento que todos necesitamos en esta época, llena de tantos retos, que nos ha tocado vivir.

Muchas gracias

**DISCURSO ACADEMIA DEPORTIVA LUISITO
MERCEDES
4 de diciembre de 2005**

En mi calidad de Rector, y en representación de la comunidad académica de esta casa de altos estudios, me complace felicitar a la Academia Deportiva “Luisito Mercedes”, por tantos años dedicada a una de las actividades más nobles y enaltecidas a que pueda dedicarse un ser humano, como es la formación de jóvenes desde temprana edad en el cultivo del deporte, y a saber apreciar y valorar el desarrollo de cuerpo y mente.

Esta actividad, herencia de familia que se remonta al año de 1966, época en que su padre, comenzaba a formar jóvenes cuyos nombres resonarían más tarde en nuestros oídos, como Neyfi Pérez, Quilvio Beras y Raúl Mondesí, entre otros, tiene su momento estelar cada año con su torneo navideño, siendo éste el No. 15, dedicado a nuestro Secretario de Estado de Deportes, Educación Física y Recreación, Lic. Felipe “Jay” Payano.

Estos 852 jóvenes atletas de todas las categorías sociales que practican en nuestras instalaciones, prestigian nuestra Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, ya que desde hace varios años nuestros campos deportivos han estado y continuarán estando al servicio de la prestigiosa Academia Deportiva Luisito Mercedes, entre otras.

Decía el ilustre filósofo español José Ortega y Gasset que el deporte es “la victoria de los valores de la juventud sobre la senectud”.

Quiero dejar constancia de que nuestra Universidad tiene entre los postulados de su Misión, **“la formación integral de la personalidad del estudiante en los órdenes espiritual, intelectual y físico”**, aspectos básicos que le permitirán integrarse a un mundo globalizado y competitivo. No solamente son los

conocimientos académicos los que persigue nuestra institución, sino la salud física y mental que se cultiva a través del deporte y la competencia sana. Muestra de esto es que en los últimos tiempos ha sido campeona 16 de las 17 veces que se han celebrado juegos interuniversitarios.

La educación en todos sus aspectos, familiares, institucionales y deportivos, aleja los flagelos de esta época tan difícil que nos ha tocado vivir, en la que la drogadicción, el ocio y la mediocridad pugnan por instalarse en nuestra sociedad.

De manera que particularmente nos sentimos complacidos de participar en eventos como estos que fortalecen el espíritu y nos dan aliento para seguir trabajando por los valores y la mística en los que creemos.

La juventud es el futuro del país; como va la juventud, así irá nuestra nación.

No quiero terminar estas palabras sin felicitar a los padres que día a día estimulan e inculcan a sus hijos la práctica del deporte como actividad complementaria de sus estudios secundarios y universitarios, a fin de lograr que mañana sean hombres y mujeres sanos e íntegramente preparados para el mundo que les tocará vivir. Y desde luego, a la Secretaría de Estado de Deportes, Educación Física y Recreación, en la persona de su actual incumbente, Lic., Felipe “Jay” Payano, por el apoyo que nos ha brindado mediante la donación de equipos y útiles necesarios para el desarrollo de estas actividades.

Reitero que las puertas de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña estarán abiertas de par en par a todo lo que sea la dignificación y el crecimiento del ser humano en sus distintas vertientes. Nuestro campo deportivo y nuestras aulas estarán acordes con nuestro lema que reza “todo aquel que tenga algo que Enseñar o Aprender será bien recibido”.

Finalmente, quiero unirme al homenaje que el país les ha tributado tanto por la prensa radial como escrita y televisiva, a esas dos glorias del deporte nacional a quienes en nuestra última graduación tuve el privilegio y el honor de entregarles sus títulos académicos. Me refiero a la Ing. Gina Ruiz y a la Lic. Wanda Rijo, campeonas panamericanas en sus respectivas disciplinas.

A ellas, gracias por haber escogido nuestra Universidad para realizar tanto sus estudios universitarios como sus prácticas deportivas y a todos ustedes, gracias por acompañarnos en este día de tanta significación para la “Academia Deportiva Luisito Mercedes” y la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña.

DISCURSO EN EL ALMUERZO DE FIN DE AÑO DE LA ADRU

13 de diciembre del 2005

Hoy, nos reunimos, nuevamente para celebrar en familia los logros alcanzados en el año que recién finaliza: como es ya una tradición de mucho tiempo en Nuestra Asociación.

Este año, el motivo de satisfacción es doble, ya que recién se instaló una Nueva Directiva que tiene entre sus planes inmediatos continuar la Agenda de Trabajo ya establecida e impulsar los Planes de Desarrollo Integral que acordemos en nuestras próximas reuniones y asambleas, a fin de afrontar, entre otras cosas, las nuevas demandas y necesidades de la Educación Superior.

Nuestro Plan Estratégico 2004-2009 se desarrolla en cinco ejes básicos:

1. Mejoramiento continuo y calidad
2. Tecnología de la información y comunicación aplicadas a la Educación
3. Vinculación con el entorno social e institucional
4. Inserción en el ámbito internacional
5. Financiación

La ADRU, que ya tiene veinticinco años, le reitera al país su compromiso con la excelencia y el desarrollo de la Educación Superior de cara a los retos de la Globalización y la Competitividad.

Hoy más que nunca, como dije al inicio de la conferencia “Universidad, Empresa y la Investigación”, nuestra sociedad necesita de instituciones sólidas y prestigiosas, con la capacidad moral e intelectual de opinar y fijar posiciones frente a la problemática nacional y especialmente la que se refiere a la Educación.

Nosotros somos una de esas instituciones, de manera que el reto que nos mantiene unidos es grande y de gran trascendencia para el desarrollo de nuestro país.

Esperamos que todos juntos, “Unidos en la diversidad” - como reza el lema de la Unión Europea-, con nuestras diversas modalidades y con la ayuda de Dios Nuestro Señor, podamos seguir adelante fortaleciéndonos, creciendo y afianzando nuestro liderazgo que se ha obtenido, como se obtienen las grandes conquistas, a base de mucha perseverancia en nuestros ideales y de mucho trabajo serio y sostenido.

Quiero aprovechar la ocasión para reiterar, a nombre de la Nueva Junta, las felicitaciones más cordiales a la pasada administración: por su desempeño al frente de nuestra asociación y por los logros alcanzados.

Apreciados colegas, me permito ahora felicitarlos a todos por el año recién transcurrido; y les deseo uno nuevo: esperanzador y lleno de muchas ilusiones, para cada una de las instituciones que formamos la ADRU y muy especialmente para nuestras familias, esposos, esposas, hijos, hijas, etc., pero, sobre todo, para esa gran familia que formamos a la Asociación Dominicana de Rectores, “la ADRU”.

¡Que Dios nos bendiga a todos!

¡Muchas gracias y que disfrutemos nuestro almuerzo!

**DISCURSO GRADUACIÓN PROGRAMA DE
MAESTRÍAS DEL CENTRO
DE ALTOS ESTUDIOS HUMANÍSTICOS y DEL
IDIOMA ESPAÑOL
26 de enero del 2006**

Como Rector de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, me siento muy complacido de estar presente en la culminación de este esfuerzo, compartido por este Centro, la Universidad de Sevilla y nuestra institución que se prestigia al avalar este Centro de Altos Estudios Humanísticos y del Idioma Español.

Es un honor para mi poder asistir a la entrega de estos títulos que reciben los distinguidos doctorando s aquí presentes, después de varios años de trabajo e investigación.

Muchos son los logros que ha obtenido el Centro a través de sus programas puestos en marcha desde su fundación el 23 de agosto de 1993, y muchos son los profesionales destacados de diversos países que han impartido docencia en esta “Casa de los Jesuitas”, sede del Centro.

El ambiente es propicio para referirme al informe UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI, presidida por Jacques Delors, quien ha afirmado, “de la educación depende en gran medida el progreso de la humanidad” .

Dicho informe señala también que en un tiempo signado por la interdependencia planetaria y la mundialización, el “principal peligro es que se abra un abismo entre una minoría capaz de moverse en ese mundo nuevo y una mayoría impotente para influir en el destino colectivo.”

Nos ha tocado vivir los inicios del Siglo XXI con grandes cambios y tendencias innovadoras. Estas nos indican que asistimos a un nuevo ordenamiento social, el cual tiene como capital básico el

conocimiento, lo que nos plantea numerosos retos, entre otros, estudiar permanentemente y tal vez la necesidad de entrar a las universidades varias veces a lo largo de la vida a obtener nuevos grados o cultivar nuevas disciplinas, por lo que la creación y mantenimiento de este Centro es un aporte significativo a la superación y desarrollo intelectual de nuestro país.

Finalmente, quiero felicitar a todos los presentes, profesores y graduados, así como a los amigos que nos acompañan en un momento tan especial y significativo, reiterándoles el agradecimiento de la UNPHU por habernos seleccionado como parte de este importante programa y muy especialmente a mi profesor, Arq. Eugenio Pérez Montás, primer Director del Centro, al Arq. Esteban Prieto Vicioso, actual Director del Centro y al Dr. Carlos Di Núbila, Coordinador Académico, por los ingentes esfuerzos realizados en pro del desarrollo de los programas de esta institución, pioneros en el sistema de educación superior del país que tanto requiere de este grado académico.

Muchas gracias

DISCURSO DEL RECTOR EN LA GRADUACION ESPECIAL Del 16 de Febrero de 2006

Me complace en comparecer ante ustedes en un acto tan emotivo que marcará para bien el resto de sus vidas, por tratarse de la culminación del esfuerzo y el trabajo sostenido durante varios años, con la finalidad de obtener su merecido grado académico.

Este momento quedará grabado en ustedes con la solemnidad con que su Alma Máter los entrega a la sociedad, a fin de que se incorporen a los organismos de dirección y liderazgo de todo el país, porque es lo que ha venido haciendo nuestra universidad en estos últimos 40 años de su existencia: aportar al país profesionales integralmente preparados con un alto nivel de excelencia, lo que le ha ganado el respeto y el reconocimiento nacional e internacional.

Ustedes, que han tenido el privilegio de iniciar una carrera, que de seguro los llevará a cumbres insospechadas, tengan presente devolverle a la sociedad algo de lo que han recibido, a manera de contribuir con su país, ya que la base del desarrollo de los pueblos es sin lugar a dudas la educación.

En la graduación de noviembre de 2005 me llamaron mucho la atención las palabras de la Ing. Jennifer Ingrid Ruiz Tejada, cuando, hablando a nombre de los graduandos dijo, citando a William J. Bryan: “. . .El destino no es cuestión de suerte, sino de opción, no es algo que hay que esperar, sino que alcanzar, y muy poca gente reconoce la oportunidad por que esta viene disfrazada de trabajo arduo...”

Sean, distinguidos graduandos, que la UNPHU siempre les agradecerá la lealtad que todos le han profesado durante los años de su formación. Aquí, en este sagrado recinto, cobijado bajo el nombre de un dominicano cuya vida fue consagrada a las tareas del

espíritu y a la defensa de la moral, hoy más necesaria que nunca, quiero citar las palabras del insigne humanista Don Pedro Henríquez Ureña, quien, adelantándose a los tiempos de la globalización, dijo: “...EL ideal de la civilización no es la unificación completa de todos los hombres y todos los países, si no la conservación de todas las diferencias dentro de una armonía...”

Para terminar estas breves palabras, voy a referirme a una frase del filósofo español Ortega y Gasset que repetía el ex Rector de la Universidad de Puerto Rico, Jaime Benítez, y que he hecho mía, ya que me identifico con ella, “¡Qué mucho hay que hacer, qué bueno es vivir”!

Felicito a los graduando s y les deseo el éxito que seguro les espera fuera de estos recintos de ciencia y sabiduría, que siempre serán su “Alma Máter”.

¡Que Dios nos bendiga a todos, graduandos, familiares y amigos, y a toda la comunidad universitaria en este “Año de la UNPHU”!

Muchas gracias

DISCURSO DEL RECTOR EN GRADUACIÓN ESPECIAL 15 de marzo del 2006

Estudiar una carrera universitaria es un acto de responsabilidad que se magnifica, en un país donde sólo el 3.5% de la población en edad universitaria se inscribe en una institución de estudios superiores, cuando en los países desarrollados esta cifra es de hasta un 20%.

No hay palabras para definir este período de la vida de un joven, tan vital, lleno de expectativas y retos, que le demandará la sociedad, a partir de un día como hoy, que ven colmados sus esfuerzos y reciben su merecida acreditación en la carrera que eligieron.

Este título que los convierte en una minoría privilegiada de acuerdo a los datos que les expuse al comienzo de estas palabras, les crea una responsabilidad con nuestra sociedad, ya que los convierte en líderes de la misma y promotores de la excelencia, así como del desarrollo del país, porque, en última instancia, lo esencial, lo básico que garantiza todo lo demás, es la educación.

Esto es así, porque si decimos que en nuestro país actualmente existe una crisis económica y una crisis social, una crisis de las instituciones políticas, así como una crisis moral, cuando analizamos estos asuntos, lo que terminamos teniendo es un problema de índole educativa.

Apreciados graduandos: la UNPHU les agradece el haberla escogido como su Alma Máter. Su incorporación a la fuerza productiva de la nación nos encuentra inmersos en nuestros 40 años de servicio al país, entregando, año tras año, una parte importante de los jóvenes que pertenecen a ese 3.5% que optan por estudiar para hacer frente a estos tiempos cada vez más competitivos y exigentes.

Pedro Henríquez Ureña, ese ilustre humanista del que próximamente se cumplirán 60 años de su muerte, y cuyo nombre

lleva nuestra institución decía: “Ahora no nos hagamos ilusiones: No es ilusión la utopía, si no el creer que los ideales se realizan sin esfuerzo y sin sacrificio. Hay que trabajar. Nuestro ideal no será la obra de uno o de dos, o de tres hombres de genio, sino de la cooperación sostenida, llena de fe, de muchos, innumerables hombres modestos; de entre ellos surgirán, cuando los tiempos estén maduros para la acción decisiva, los espíritus directores; si la fortuna nos es propicia, sabremos descubrir en ellos los capitanes y timoneles, y echaremos al mar las naves”.

Entre tanto, hay que trabajar con fe, con esperanza, todos los días. Amigos míos ¡ A trabajar!

Felicitaciones a los graduando s, familiares, padres, madres, novios, novias que son parte del éxito y esfuerzo durante estos años.

**PALABRAS DEL RECTOR EN LA MISA DE
VICERRECTORA ACADÉMICA
VIDALINA GONZÁLEZ MORETA
9 de abril del 2006**

En nombre de la Asociación Dominicana de Rectores de Universidades (ADRU) y como Rector de esta Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, les doy la bienvenida a todos los que nos acompañan esta tarde en la celebración eucarística que realizaremos a continuación, para pedir al Señor Todopoderoso, fuente de donde procedemos y a la que inexorablemente retornaremos, que acoja el alma de quien fuera en vida nuestra querida Vicerrectora Académica, la Lic. Vidalina González Moreta, una académica a carta cabal y verdadera unphista, con una lealtad indiscutible a nuestra institución a la que le consagró su vida hasta el momento supremo. .

Los que conocimos a Vidalina podemos dar testimonio de que cumplió a plenitud el mandato divino del amor, y que volcó la vocación innata de toda mujer, siendo no sólo maestra, sino también madre de sus estudiantes, de sus compañeros de trabajo, de sus familiares y de sus amigos.

Aunque no pude estar presente en sus funerales, por encontrarme fuera del país, he recibido evidencias de que el amor que ella sembró en vida, floreció en los sentimientos y en las palabras de quienes estuvieron presentes, compitiendo en hermosura con las flores de las numerosas coronas que adornaron la capilla, en la que le rindieron guardia de honor numerosos miembros de la comunidad académica nacional.

La palabra del Señor nos dice que cuando oramos juntos en su nombre, nuestras plegarias no dejan de ser escuchadas, por eso les pido que nos unamos todos en oración para que el alma de Vidalina siga el sendero de luz que la conducirá a la vida eterna, con la seguridad de que la memoria de su cariño y vocación de servicio permanecerá siempre en nuestros corazones.

UNPHU 40 ANIVERSARIO

20 de abril 2006

La UNPHU cumplirá próximamente 40 años ininterrumpidos al servicio de los más altos intereses de la educación superior dominicana, logro que llena de satisfacción no sólo al país, sino también a los miles de egresados que han salido de sus aulas cobijadas bajo el nombre de ese insigne humanista dominicano que fue, sin lugar a dudas, Don Pedro Henríquez Ureña, el intelectual dominicano que más relieve internacional ha logrado y un académico a carta cabal.

Al asumir la dirección de mi Alma Mater como primer Rector egresado de ella, lo hice consciente de que la primera universidad privada de Santo Domingo, tenía entre sus fortalezas una pléyade de egresados que se han distinguido en sus respectivas profesiones a través de varias generaciones.

La Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña abrió sus puertas auspiciada por la Fundación Universitaria Dominicana de ayer. Estuvo integrada por pioneros y visionarios que lo arriesgaron todo para que el país estuviera dotado de una institución privada, apolítica y sin fines de lucro, es decir, una universidad vanguardista y diferente a las de su época, proyecto que hicieron posible con su abnegación, sacrificio, entusiasmo y fe, esos hombres y mujeres admirables, a quienes el destacado intelectual y periodista Federico Henríquez Grateraux definió, en un artículo aparecido en el Listín Diario de ese tiempo, como “un capital humano de inversión que este país no podía darse el lujo de perder”: los profesores fundadores. Nuestra universidad nacida bajo condiciones muy especiales., y por la que han pasado grandes eminencias del saber, tiene en especial una deuda de gratitud eterna con sus fundadores, cuya memoria está grabada en el bronce inmortal que adorna la entrada del Campus I, para invitar a la reflexión y servir de emulación a los jóvenes

estudiantes y profesionales que hoy ingresan a sus aulas en búsqueda de los conocimientos y la formación integral que requerirán para desenvolverse exitosamente en el competitivo mundo de hoy.

Recientemente, en la primera tirada de un nuevo periódico de circulación nacional, se destacaba un caso jurídico que se debate actualmente en los tribunales, en el cual se reseñaban los datos más sobresalientes de los abogados de ambas partes, los de la barra de la defensa y los de la parte demandante. De estos prestigiosos y distinguidos juristas, ocho de catorce son egresados de diferentes promociones de la UNPHU. Otros, por su edad, graduados antes de la creación de la Universidad, son o han sido profesores de este centro de estudios.

Pero eso no es un hecho aislado. Nuestra Facultad de Ciencias de la Salud, acreditada por el Gobierno Federal de los Estados Unidos de América hasta el año 2010, con sus escuelas de Medicina, Odontología y Farmacia, ha contribuido con un gran número de egresados prestigiosos a poner muy en alto no sólo a su Alma Máter, sino también al país en tierras extranjeras.

La Facultad de Arquitectura y Artes, que aloja la primera Escuela de Arquitectura del país, ha formado los arquitectos que, de manera decisiva, han contribuido a cambiar el perfil urbano de nuestras ciudades en los últimos años.

La Facultad de Ciencias Agropecuarias y Recursos Naturales, que tantas promociones de agrónomos y veterinarios ha graduado, incide positivamente en el desarrollo de actividades importantes para la autosostenibilidad de la nación.

La Facultad de Ciencias y Tecnología agrupa las ingenierías y las ciencias básicas, entre cuyos profesores se han contado los que pueden llamarse “padres de la ingeniería dominicana”.

La Facultad de Humanidades es pionera en la formación de maestros en el país, haciendo honor al nombre que lleva nuestra universidad.

Finalmente, la Facultad de Ciencias Económicas ha preparado licenciados en carreras tales como Mercadotecnia, Economía y Hotelería, tan necesarias en una economía de servicios como la nuestra.

Quiero destacar, y es el objetivo de mis palabras, que la UNPHU, al arribar a sus cuatro décadas, se encuentra fortalecida y

en proceso de consolidación de todas sus instalaciones en su moderno Campus II.

La Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, asentada en un Campus envidiable, adecuado a las necesidades presentes y futuras, con 250 mil metros cuadrados enclavados en una zona privilegiada de la ciudad de Santo Domingo, con acceso a dos importantes vías de comunicación, como son la Ave. John F. Kennedy y la Ave. de Los Próceres, cuenta con un balance armonioso entre edificaciones, áreas verdes y campos deportivos.

Posee una Biblioteca Central de cuatro pisos con 65,000 volúmenes, un auditorio con capacidad para 800 personas, el edificio que aloja la Escuela de Arquitectura, y plantas de varios niveles de aulas, dotadas de las comodidades y facilidades de la época moderna, así como varios laboratorios de informática y la edificación del Liceo Experimental UNPHU.

Asimismo, la Universidad cuenta con una finca en Nigua, con cerca de 12 mil tareas para fines de investigación y extensión, un Recinto en La Vega, con más de 1,000 estudiantes, y sobre todo, capacidad para proyectarnos en los próximos 15 a 20 años. De forma tal, que estos festejos nos encuentran en una significativa y trascendente etapa de relanzamiento y adecuación a los nuevos tiempos.

Además, seguimos realizando alianzas con universidades extranjeras que han reconocido el prestigio y fortalezas de nuestra institución y se apresuran a ubicarse para competir en este mundo globalizado, y en esta época, también llamada “La Era del Conocimiento”.

Finalmente, quiero referirme a la Fundación Universitaria Dominicana de hoy, nuestra patrocinadora y sustentadora de siempre. En esta nueva coyuntura, se presenta remozada, con una nueva bancada de egresados destacados en sus diversas actividades profesionales, deseosos de colaborar con la que fuera su Alma Mater.

Invito pues, a todos los egresados que exhiben orgullosos sus títulos, a cerrar filas con un “espíritu de cuerpo” con nuestras autoridades para emprender la marcha hacia cimas cada vez más altas, con la frente en alto, recordando siempre el lema que exhibe nuestro escudo, que reza: “Todo aquel que tenga algo que ENSEÑAR o que APRENDER será bien recibido”.

GRADUACIÓN ORDINARIA LA VEGA

21 de abril de 2006

Antes de iniciar mis palabras en este solemne acto académico, quiero recordar a nuestra querida Vicerrectora Académica, la Lic. Vidalina González Moreta, fallecida recientemente, quien le diera sus mejores años de servicio a esta institución. Doña Vidalina se graduó en nuestra Universidad y en seguida pasó a formar parte del claustro profesoral del Liceo de Prácticas Experimental, Directora de la Escuela de Filosofía y Letras, Decana de Humanidades, Vicerrectora Académica, y finalmente, Encargada de la Rectoría en varias oportunidades en ausencia del Rector, cargo que ocupaba al momento de su fallecimiento. Solicito pues, a todos los presentes, ponerse de pie y guardar un minuto de silencio a su memoria.

En mi calidad de Rector de nuestra Universidad, la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, y en representación de la comunidad académica, asisto con mucha satisfacción por primera vez a esta olímpica ciudad de La Vega, a entregar sus merecidos títulos a este selecto grupo de jóvenes que decidieron prepararse intelectualmente y escogieron para eso a la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña.

La Vega, que en el 1508 obtuvo el título de ciudad, se la conoce hoy en su nuevo asentamiento como “la culta y olímpica ciudad de La Vega”; culta por el grado que recibió en 1915 debido a la dedicación de su gente a las artes y la cultura, y olímpica, por la gran cantidad de atletas meritorios que han surgido de su tierra.

No podría ser otra la ubicación de nuestra extensión universitaria que precisamente esta ciudad ligada a esa tradición cultural, la cual encuentra muy bien definida entre los objetivos, misión y visión de nuestra institución de educación superior, cuyo lema reza “Todo aquel que tenga algo que enseñar o aprender será bien recibido”.

La “Declaración de Sevilla” del año 2005, fundamentada en la declaración mundial sobre educación superior (París 1998) reafirma el carácter de la educación superior como bien público.

Cuatro son los ejes fundamentales de esta declaración que invitan a la reflexión:

- Un modelo universitario basado en la tradición de la universidad moderna que a través de la incorporación de nuevas funciones y pautas, la convierten en motor de desarrollo sostenible de nuestras sociedades.
- Mantener criterios de excelencia, calidad y cooperación académica, como expresión del proceso de internacionalización de la sociedad de la información.
- El compromiso de la universidad con el desarrollo económico y social de nuestros países.
- La interacción de la universidad con el sector productivo basada en la innovación permanente.

Esta reflexión nos encuentra inmersos en nuestro 40 aniversario de servicios al país, entregando año tras año una parte importante de los jóvenes que optan por estudiar para hacer frente a estos tiempos cada vez más competitivos y exigentes y que nos plantean el estudio y el análisis profundo de nuestra misión, que de acuerdo con nuestros estatutos recientemente adecuados a los tiempos presentes es la siguiente: “La formación de recurso idóneo, capaz de convertirse en agente activo de cambio y de desarrollo sostenible, con la finalidad de contribuir a los procesos de transformación y desarrollo que demanda la sociedad presente y futura.”

Apreciados graduandos: estudiar una carrera universitaria es un acto de responsabilidad que se magnifica en un país donde solo el 2.5% de la población en edad universitaria se inscribe en una institución de estudios superiores, cuando en los países desarrollados esta cifra alcanza hasta un 20%.

No hay palabras para definir este período de la vida de un joven, tan vital, lleno de expectativas y retos que le demandará la sociedad, a partir de un día como hoy, que ven colmados sus esfuerzos y reciben su merecida acreditación en la carrera de su elección.

Por eso hemos querido iniciar los festejos de los 40 años de vida institucional con ustedes, precisamente con ustedes, por ser el fruto del trabajo arduo durante estos años de formación en que la excelencia académica, el decoro y la pulcritud de sus expedientes han sido el mayor logro de nuestra academia. Nuestros graduados, de los que ya forman parte todos ustedes, se han destacado a lo largo y ancho de la geografía nacional, así como en E.E. U.U. y Europa, en sus diferentes disciplinas, poniendo bien en alto nuestra Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña.

Muchos son los logros de los que nuestra institución, a través de tantos años, se siente orgullosa, pero lo importante en estos momentos de grandes cambios y nuevos paradigmas es ubicar los nuevos roles que nos toca asumir como institución dedicada a la formación de los líderes que siempre y a través de estos años nos hemos destacado por formar.

De manera que la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña tiene nuevos retos y nuevos compromisos, siempre dentro del marco de la excelencia, la ética y la moral que se reflejarán en la planificación y desarrollo de los programas que nos imponen la globalización y la competitividad.

Ya Pedro Henríquez Ureña nos advertía mucho tiempo atrás que “...El ideal de la civilización no es la unificación completa de todos los hombres y todos los países, si no la conservación de todas las diferencias dentro de una armonía.. .”

Para finalizar, quiero destacar el privilegio que tiene nuestra institución de estar sustentada desde nuestros inicios por un grupo de empresarios visionarios y solidarios, que de una forma altruista han patrocinado integralmente esta institución. Me refiero, naturalmente, a la Fundación Universitaria Dominicana, nuestra patrocinadora de siempre.

A los graduandos, les deseo todo el éxito que se merecen y que en algún momento le devuelvan a la sociedad parte de lo que les ha dado.

A los familiares y amigos que nos acompañan, que disfruten del éxito de sus graduandos, porque ellos han sido parte importante de esta empresa.

A la ciudad de La Vega, gracias por acogernos como parte de las celebraciones en el marco de nuestros 40 años de vida institucional, y a todos, que la bendición bienhechora e inagotable de nuestro Creador nos guíe en este “Año de la UNPHU”.

Muchas gracias

**PALABRAS PARA EL ENCUENTRO CON
REPRESENTANTES DE
LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN
27 de abril de 2006**

La Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, cobijada bajo el nombre de ese ilustre humanista que sin lugar a dudas es el intelectual dominicano de más relieve internacional, se siente complacida de recibirlos en nuestra Alma Máter como amigos y colaboradores.

Hemos querido iniciar los festejos de nuestro 40 aniversario con ustedes, que siempre han sido nuestros mejores aliados en la proyección de nuestra trayectoria e imagen, a través de estos años de trabajo arduo y sostenido.

La UNPHU les da la más cordial bienvenida a todos y cada uno de ustedes y los hace partícipes de nuestro regocijo.

- Regocijo por haber cumplido cuatro décadas al servicio de los más altos intereses de la educación superior y tener más de 26,000 egresados, destacándose exitosamente a nivel nacional e internacional en sus respectivas profesiones.
- Regocijo por tener el privilegio de que por nuestras aulas, a través de estos años, hayan pasado las grandes cumbres del quehacer académico y empresarial de nuestra patria.
- Regocijo por ser una institución que siempre ha mantenido en alto sus valores éticos, pluralistas y morales y por ser parte importante de la vanguardia de la extensión y la investigación en nuestra misión como institución superior al servicio de la ciencia y la tecnología; y
- Regocijo por estar sustentados desde nuestros inicios por un grupo de empresarios visionarios y solidarios, que de

una forma altruista han patrocinado esta institución integralmente desde sus inicios. Me refiero naturalmente a la Fundación Universitaria Dominicana.

Muchos son los logros de los que nuestra institución, a través de tantos años, se siente orgullosa, pero, lo importante en estos momentos de grandes cambios y nuevos paradigmas, es ubicar los nuevos roles que nos toca asumir como institución dedicada a la formación de los líderes que siempre y a través de estos años nos hemos destacado por formar.

De manera que la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña tiene nuevos desafíos y nuevos compromisos siempre dentro del marco de la excelencia, la ética y la moral que se reflejarán en la planificación y desarrollo de nuestros programas de cara a los retos que nos imponen la -globalización y la competitividad.

Es propicia la ocasión para hacer honor y justicia a ese puñado de hombres y mujeres admirables que con su abnegación, sacrificio entusiasmo y fe, hicieron posible el milagro de la UNPHU. A ellos, los profesores fundadores, nuestro reconocimiento sincero, al igual que a la pléyade de estudiantes, jóvenes valientes que confiaron en la institución y que lo han seguido haciendo por generaciones.

Nuestra Universidad, señores, se encuentra en estos momentos en un período trascendente de su vida institucional. La buena nueva es que sus egresados están asumiendo el relevo generacional tanto en la FUD como en la Universidad, y haciendo una realidad la consolidación de nuestra institución en nuestro moderno Campus II. Recientemente nuestro estatuto orgánico fue modificado y adecuado a nuevos paradigmas. Dentro de ese contexto contamos con dos (2) Vicerrectorías y siete (7) Facultades.

- La Vicerrectoría de Postgrado, Investigación y Desarrollo, a cargo del Ing. Víctor Beras Carpio, ingeniero civil con maestría en Ingeniería de Minas, de la Universidad de Colorado.
- La Vicerrectoría Académica, a cargo de la Lic. Ivelisse Díaz Sosa, graduada Magna Cum Laude de la UNPHU, con maestría en Lingüística y licenciatura en Ciencias Jurídicas y Políticas.

- La Facultad de Ciencias de la Salud, certificada por el Gobierno Federal de los Estados Unidos de América hasta el año 2010, alojada recientemente en una moderna edificación de tres niveles, diseñada para su uso exclusivo. Su Decano, es el Dr. Carlos Montero Brens, egresado Cum Laude de nuestra Universidad, con postgrado en Pediatría y Gastroenterología Pediátrica, de las Universidades Autónoma de Madrid y de Valencia.
- La Facultad de Arquitectura y Artes, con la primera Escuela de Arquitectura del país, y por la que han pasado los arquitectos que, decisivamente, han contribuido a cambiar el perfil urbano de nuestras ciudades en los últimos años. Su Director, Arq. José Constanzo, es egresado de la UNPHU, con postgrado en Administración de la Construcción y maestría en Educación Superior.
- La Facultad de Ciencias Agropecuarias y Recursos Naturales, que tantas promociones de agrónomos y veterinarios ha aportado, incidiendo positivamente en el desarrollo de esas actividades tan importantes para la auto sostenibilidad de la nación. Su Decano, es el Ing. Agrón. Miguel González, graduado de la Universidad Texas A&M, y de la Universidad Samorano de Honduras.
- La Facultad de Ciencias y Tecnología, que agrupa las ingenierías y las ciencias básicas, entre cuyos profesores se ha contado con los que pueden llamarse “los padres de la ingeniería dominicana”. Su Decano, es el Ing. Carlos Troncoso Lluberes, graduado cum laude de la UNPHU, con maestría en Estructura de la Universidad de SouthMississippi y la Universidad de California.
- La Facultad de Humanidades, pionera en la formación de maestros en el país, haciendo honor al nombre que lleva nuestra universidad, ese ilustre humanista que fue Don Pedro Henríquez Ureña, como expresó al inicio de estas palabras. Actualmente a cargo de la Vicerrectora Académica.
- La Facultad de Ciencias Jurídicas, por la que han pasado, como profesores o como alumnos, una parte de los juristas que hoy están al frente de importantes asuntos legales del país, incluyendo a miembros de la Suprema Corte de Justicia.

Su Director, es el Dr. Rogert Espailat, con maestría en Derecho de la Universidad de París, Francia, y especialidad en Derecho Internacional, de la Universidad de Munich, Alemania.

- Finalmente la Facultad de Ciencias Económicas, que prepara licenciados en carreras tales como Mercadotecnia, Economía o la Hotelería tan necesaria en una economía de servicios como la nuestra. Su Decano, es el Lic. Luis Martínez Silfa, graduado cum laude de la UNPHU, con maestría en Ciencias Políticas de la Universidad de Chicago y postgrado en Activos Financieros.

Actualmente, tenemos una maestría en educación en la ciudad de New York, con cerca de 300 alumnos, certificada por el Departamento de Educación de ese estado, con vocación de seguir creciendo.

Tengo la satisfacción de anunciar que recientemente, el Consejo de Administración de la Universidad aprobó ofrecer 10 becas del 50% de la matrícula, a los hijos de periodistas profesionales que deseen cursar alguna de nuestras carreras tradicionales y que tengan un índice académico que asegure la excelencia de nuestro producto, como una contribución de este centro de altos estudios a los hombres y mujeres que día a día defienden la verdad.

He querido dejar para este momento, por la importancia que reviste para nuestra institución, presentarles a ustedes y a la Comunidad Académica en general, a un prestigioso grupo de damas que se han constituido en un Comité permanente de apoyo integral a nuestra Universidad. Felicito de una manera muy especial y en una época tan oportuna como lo son nuestros 40 años de vida institucional, al Comité de Damas Pro-UNPHU, que hoy nos acompañan en este significativo y emotivo acto.

Finalmente, nos regocijamos porque el lema de nuestro escudo, “TODO AQUEL QUE TENGA ALGO QUE ENSEÑAR O APRENDER SERÁ BIEN RECIBIDO”, es lo que hemos venido haciendo en estas cuatro décadas: Enseñar y aprender.

¡Muchas gracias a todos en este “Año de la UNPHU”!
¡Que Dios nos bendiga a todos!

**DISCURSO DEL RECTOR EN
GRADUACIÓN ESPECIAL
18 de mayo del 2006**

Reflexionando sobre estos 40 años de vida institucional y los retos, tanto particulares -como es el caso de que, para el próximo cuatrimestre, el sueño de una universidad unificada en este bello campo será una realidad irreversible -como los de índole mundial, ante la inminencia de la entrada en vigencia de los acuerdos y tratados que aperturan los mercados y abren las fronteras, debemos destacar que la UNPHU como institución docente privada ha venido preparándose a fin de mantener la posición privilegiada que le ha permitido graduar los profesionales que en muchos casos están a la vanguardia del conocimiento en nuestro país representándolo con mucha dignidad en otras latitudes.

Estamos desde hace mucho tiempo concertando acuerdos internacionales con universidades de prestigio de E.E. U.U., y Europa, capacitando profesionales en especialidades, maestrías y doctorados, tanto dentro como fuera del país, escogiendo nuestro personal docente en base a sus capacidades y servicios.

Para mí, la enseñanza es algo más que la recepción pasiva del conocimiento. El estudiante debe ser movido a la reflexión, a la que sin duda le hará llegar la intervención de un buen profesor, de manera que nuestro cuerpo docente debe hacer pensar y reflexionar a nuestros alumnos, a fin de obtener resultados académicos óptimos, ya que la enseñanza es vocación y debe ser creativa y crítica.

Recientemente, dentro de nuestro plan de relanzamiento y colocación de nuestra academia en el sitio que siempre le ha correspondido, estamos desde la ADRU, conjuntamente con otras instituciones de educación superior y la SEESCYT, motorizando el proyecto Tuning América Latina, que no es otra cosa que el inicio de

un debate que arrancó con universidades europeas y cuya meta es, entre otras cosas, identificar e intercambiar información y mejorar la colaboración entre las instituciones de educación superior para el desarrollo de la calidad, efectividad y transparencia. También deberá contribuir al desarrollo de titulaciones fácilmente comparables y buscará además puntos de referencia comunes centrándose en las competencias y destrezas en varias áreas temáticas. Actualmente, 19 países latinoamericanos hemos asumido este reto.

Nuestra planta física también ha merecido la atención de las autoridades. Hemos comenzado, como pueden haber visto, la construcción de dos edificaciones sobre la Ave. John F. Kennedy, para alojar las importantes escuelas de veterinaria y odontología, que serán un hito de referencia por lo moderno de sus instalaciones, a fin de tener un contacto más directo con el público al que le da asistencia, en su labor de extensión como clínica dental, clínica veterinaria y laboratorio de bioanálisis, en adición a su labor fundamental que es la enseñanza de nuestros alumnos.

Podría extenderme mucho más sobre cómo nuestra Alma Mater se ha venido preparando para enfrentar estos nuevos tiempos, pero lo básico, lo fundamental para mí, en estos momentos, es transmitirles a nuestros queridos graduandos que hoy se integran a la sociedad como ciudadanos útiles, que su universidad está hoy más que nunca orgullosa de ella misma, ya que ella son ustedes, somos nosotros sus egresados, y las instituciones se miden por el nivel de éxito alcanzado por sus productos finales yesos, repito, somos nosotros, con nuestras competencias, destrezas y habilidades adquiridas en estas aulas que no por casualidad que llevan el nombre del más grande humanista dominicano y el intelectual más acabado que ha vivido en tierras extranjeras, Don Pedro Henríquez Ureña.

Agradezco profundamente a nombre de las autoridades universitarias y de la FUD, nuestra patrocinadora, el que ustedes hayan acogido la UNPHU para estudiar y les deseamos de todo corazón el éxito tradicional de nuestros egresados.

Felicidades a los padres y familiares porque ellos son parte del éxito y del esfuerzo de todos estos años de trabajo.

¡Que Dios nos bendiga a todos!

PANEGÍRICO DR. JOSÉ HENRÍQUEZ ALMÁNzar **9 de junio del 2006**

En mi calidad de Rector y en representación de la comunidad académica, siento el deber de decir unas palabras ante el cuerpo inerte del Dr. José Henríquez Almánzar, profesor fundador de nuestra academia, amigo y sobre todo un integral hombre de bien.

Pocas son las palabras con la que la UNPHU puede expresar su pesar ante la partida de uno de sus profesores más distinguidos. El Dr. Henríquez Almánzar fue miembro del comité gestor que culminó con el nacimiento de nuestra universidad en el año 1966, su primer Secretario General, Catedrático de Historia y miembro distinguido del claustro de profesores del Departamento de Humanidades, además de diplomático y escritor.

El reconocimiento es una de las cualidades que distinguen y enaltescen a los hombres y a las instituciones.

Su nombre, igual que esa pléyade de hombres y mujeres valientes, que con su dedicación, entusiasmo y fe hicieron posible el milagro de la UNPHU, quedará en la memoria de generaciones en el bronce inmortal en el que está escrito como reconocimiento a esa aventura que fue la creación de una nueva universidad, en una época donde el nacimiento de una institución de ese carácter era un acontecimiento casi utópico de solo pensarlo.

Querido profesor, la UNPHU se honra al honrarlo, como decía José Martí.

Fue usted un ser humano extraordinario, un académico a carta cabal y por eso estamos hoy aquí, para destacar sus luces que fueron muchas como a mi personalmente me consta. Le expreso que la academia está hoy de luto, nuestra bandera está a media asta en todos nuestros recintos y cubre” su ataúd en esta capilla ardiente con una guardia de honor de sus compañeros en señal de duelo y de

respeto. Sepa usted, querido profesor que tanto contribuyó a que este sueño que es la UNPHU fuera una realidad que hoy lo es más que nunca.

Paz a sus restos mortales

Que Dios Todopoderoso le tenga en. el lugar que le corresponde como nuestro único Juez y Señor.

Que le de paz y conformidad a sus familiares. A nosotros nos queda la satisfacción de haberle conocido en las horas difíciles de la formación de esta universidad que le estará agradecida toda la vida por su generosa contribución.

Muchas gracias a todos.

**CARTA ABIERTA A LOS EGRESADOS DE LA
UNIVERSIDAD NACIONAL
PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA (UNPHU)
A PROPÓSITO DE NUESTRO 40 ANIVERSARIO
9 de julio del 2006**

Nuestra Alma Mater se ha vestido de gala para recibirlos a partir de este momento en que hemos consolidado nuestras instalaciones en nuestro moderno Campus de Santo Domingo. Para mí personalmente, es un momento muy emotivo y de mucho orgullo dirigirles esta carta, pues la mayoría de ustedes, por no decir todos, tienen méritos más que suficientes para estar en mi lugar como el primer Rector egresado de la Universidad.

Ortega y Gasset, ese ilustre filósofo español, se refirió una vez a “el hombre y sus circunstancias”, y todo parece indicar que quien les escribe estas palabras estaba en representación de ustedes, en el sitio preciso y en el momento indicado.

Quiero confesarles, queridos compañeros de Alma Mater, que medité mucho sobre esta situación antes de aceptar lo que el destino me deparaba, y si hubo algo que valoré en mis ponderaciones fue el inmenso recurso que representan todas las generaciones de profesionales de éxito que la UNPHU tiene diseminadas, no sólo en el territorio nacional, sino también allende los mares. Es pues por eso, entre otras cosas, por lo que acepté asumir este reto bajo circunstancias muy especiales.

Pero si algo ha tenido un peso específico importante, reitero, han sido los 26 mil egresados que, no me canso de repetirlo en cada una de mis comparencias en público y en privado, lideran la nación en sus respectivas áreas.

He asumido este compromiso conmigo mismo y con la nación contando primordialmente con la generosidad de ustedes, marcados

por la excelencia en cada una de sus profesiones y comprometidos con las mejores causas de nuestro país.

Nuestra Alma Máter, nacida de una coyuntura muy especial y que ocupa un espacio en la educación superior que solo ella es capaz de llenar, debe y tiene asegurado con el trabajo de todos nosotros, hombres y mujeres agradecidos de nuestra Universidad, el mantenimiento de los estándares que nos colocan a la altura de las más importantes universidades de nuestro hemisferio, conscientes de que hemos hecho aportes sustanciales al desarrollo integral de la educación superior en lo relativo a la docencia, la investigación y la extensión.

Hoy apelamos a ustedes, distinguidos compañeros de Alma Máter, pues todas las grandes instituciones del saber, no solo aquí en América sino también en el Viejo Continente, necesitan más que nunca de sus egresados, que son la punta de lanza de sus organizaciones científicas, culturales y humanísticas.

Aprovecho para recordarles que la UNPHU fue la primera Universidad patrocinada por un grupo de empresarios a los que sólo les motivaba la excelencia de la educación superior. Creo que a eso se debe el éxito de este proyecto que se acerca a los 41 años, en una época en que el valor de lo trascendente y perdurable casi se ha perdido.

Reciban esta “carta abierta”, ya que somos una familia, y como tal quiero hacerles partícipes de los proyectos en los que estamos involucrados, y finalmente invitarles desde ya a participar en ellos activamente, de una u otra forma. Para motivar esta participación me permito enumerarles algunos de estos proyectos, a fin de abrir un vital canal de comunicación entre los egresados y su Universidad.

- Me referiré primero a la Fundación Universitaria Dominicana, nuestra patrocinadora, de la que hemos recibido un apoyo sostenido a lo largo y ancho de nuestra historia, y que hoy ha recibido con generosidad a varios egresados destacados en su Junta de Administración, para nutrirla de savia joven y lograr un balance armónico entre la sabiduría y la juventud. La FUD necesita más egresados que quieran integrarse a

sus trabajos, ya que somos el relevo natural después de 40 años cosechando éxitos y destacándonos profesionalmente.

- Asimismo, los programas de investigación, los cursos de post-grado, maestrías y doctorados en convenios interinstitucionales con otras universidades, de los que tenemos varios.
- Un proyecto que espera del concurso de todos y cada uno de ustedes es el fortalecimiento de la Asociación de Registro de Egresados, con la finalidad de respaldar en todos los órdenes la Universidad, a fin de hacerla cada vez más competitiva y fuerte.
- También la Asociación de Damas Pro UNPHU. Es un proyecto ya en marcha que tiende a promover, difundir y fortalecer la Universidad, con actividades específicas como es el área de educación continuada.

Finalmente, cabe recordarles que, entre otras cosas, les ofrecemos las instalaciones de la Universidad para que sea sede de conferencias, inauguraciones, charlas y todo tipo de eventos promovidos por ustedes, nuestros egresados de ayer y de hoy y que tiendan de la misma forma a difundir y consolidar nuestra Alma Mater.

**DISCURSO CONFERENCIA ADRU
“INTERNACIONALIZACIÓN Y
MIGRACION DE LA EDUCACIÓN”
23 de agosto del 2006**

La Asociación Dominicana de Rectores de Universidades, Inc. (ADRU), se complace en dar apertura a su Conferencia Anual, bajo el título “Internacionalización y Migración de la Educación”, como un aporte, ya tradicional, de nuestra institución al país.

La ADRU, fundada en 1980, y con 16 instituciones académicas asociadas actualmente, orienta su misión a la integración del sistema de educación superior. Asimismo, dentro de su papel de promotora del desarrollo de la educación, la ciencia y la tecnología, en el marco de las diferentes modalidades institucionales, impulsa iniciativas en el campo de la educación y colabora con el Estado y la sociedad civil. Dentro de este marco auspiciamos estos encuentros.

La inmigración e internacionalización, en términos generales, constituyen uno de los fenómenos sociales, culturales y económicos de mayor trascendencia mundial por el impacto que produce en los diferentes países que las reciben.

En el contexto educativo, han pasado en los últimos años a ser motivo de atención fundamental de gobiernos, universidades y dependencias no gubernamentales que tienen que ver con el tema.

Educar conjuntamente a personas de diferentes culturas, requiere trabajar para conseguir un espacio cultural común que no suponga pérdida de identidad, sino enriquecimiento de ésta y apertura mental y vital a lo diferente.

El origen de la internacionalización podemos enmarcarlo, entre otros aspectos, en el avance de la integración económica internacional, la firma de acuerdos regionales y globales de comercio e inversión, y las posibilidades que brindan las tecnologías de la información actuales.

En abril de este mismo año, los rectores europeos e iberoamericanos han firmado la “Declaración de Asturias”, documento en el que proponen el intercambio de estudiantes como medida fundamental para fomentar “alianzas estables” entre universidades como vía para completar la formación de personas que habrán de moverse en un mundo globalizado.

Para un objetivo similar creó la Unión Europea, en 1987, el Programa Erasmus que ha propiciado la movilidad de cerca de dos millones de estudiantes entre 2,000 universidades europeas.

La ADRU acaba de instalar el Centro Tuning República Dominicana, de acuerdo con el proyecto Tuning América Latina y el Caribe, que coordina la Universidad de Deusto, España. Ciento treinta y cinco universidades europeas y 19 países latinoamericanos participan en este punto de convergencia con el objetivo de contribuir al desarrollo de titulaciones fácilmente comparables y comprensibles en toda América Latina, lo cual impulsará un importante nivel de encuentro de la Educación Superior Latinoamericana.

En México, recientemente, más de 10,000 estudiantes universitarios acudieron a la tercera versión de la Feria Europostgrados 2006 en búsqueda de continuar sus estudios en la Unión Europea.

De manera que existe una preocupación, tanto de los gobiernos como de las instituciones de educación superior, por el tema de la captación estudiantil más allá de sus fronteras, como planteé en el inicio de estas palabras.

En nuestro país, la República Dominicana, tenemos una población estudiantil creciente de estudiantes extranjeros, sobre todo de Puerto Rico, Haití, Venezuela y E.E.U.U., entre otros países, y nuestros jóvenes se inclinan por estudiar tanto en universidades de E.E.U.U. como de Europa preferiblemente.

La interacción de estos estudiantes, los beneficios para nuestro país, las facilidades que ofrecen nuestras universidades, la calidad y el tipo de profesional que deseamos formar tanto aquí como fuera del territorio nacional, así como nuestras ventajas competitivas, son temas a ser tratados y debatidos ampliamente en esta conferencia. Permítanme ahora destacar algo que recoge el informe UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI,

presidida por Jacques Delors, cuando afirma, “...De la educación depende en gran medida el progreso de la humanidad”.

En el Encuentro Internacional de Educación Superior (UNAM 2005), donde se reunieron más de 200 rectores de universidades de América, el Caribe V España. se debatió sobre internacionalización de la educación superior, concluyéndose, entre otras cosas, en plantear que la regulación de la misma es vital para evitar que se mercantilice, proponiéndose además a la UNESCO como el organismo regulador.

Ese mismo organismo ha declarado su particular interés en participar en este proceso que surge “del crecimiento de las nuevas tecnologías, la liberalización de los servicios educacionales y el surgimiento de formas transnacionales de educación”. Esto, a juicio de la UNESCO, ha impuesto nuevos desafíos a gobiernos, instituciones, educadores y estudiantes.

Termino esta breve introducción agradeciendo la presencia y participación activa de todos los asistentes y colaboradores con este importante evento de nuestra Asociación, y los exhorto a desarrollar una jornada de trabajo exitosa.

Muchas gracias

DISCURSO DEL RECTOR - GRADUACIÓN ESPECIAL

21 de Septiembre del 2006

Reflexionando sobre estos 40 años de vida institucional y los retos, tanto particulares, como es el caso del sueño de una universidad unificada en este bello campo que ya es una realidad irreversible, como los de índole mundial, ante la inminencia de la entrada en vigencia de los acuerdos y tratados que abren los mercados y fronteras, debemos destacar que la UNPHU, como institución docente privada, ha venido preparándose a fin de mantener la posición privilegiada que le ha permitido graduar los profesionales que en muchos casos están a la vanguardia del conocimiento en nuestro país, representándolo con mucha dignidad en otras latitudes. Estamos desde hace mucho tiempo concertando acuerdos internacionales con universidades de prestigio de E.E. U.U. y Europa, capacitando profesionales en especialidades, maestrías y doctorados, tanto dentro como fuera del país, escogiendo nuestro personal docente en base a sus capacidades y servicios, a fin de adecuamos a los tiempos en que estamos inmersos.

La enseñanza debe ser algo más que la recepción pasiva del conocimiento. El estudiante debe ser movido a la reflexión, a la que sin duda le hará llegar la intervención de un buen profesor, de manera que nuestro cuerpo docente debe hacer pensar a nuestros alumnos, con el propósito de obtener resultados académicos óptimos, ya que la enseñanza es vocación y debe ser creativa y crítica.

Recientemente, dentro de nuestro plan de relanzamiento y colocación de nuestra academia en el sitio que siempre le ha correspondido, estamos desde la ADRU, conjuntamente con otras instituciones de educación superior y la SEESCYT, motorizando el proyecto Tuning América Latina, que no es otra cosa que el inicio de un debate que arrancó con universidades europeas y cuya meta es, entre otras cosas, identificar e intercambiar información y mejorar la colaboración entre las instituciones de educación superior para el

desarrollo de la calidad, efectividad y transparencia. El proyecto deberá además contribuir al desarrollo de titulaciones fácilmente comparables y buscar puntos de referencia comunes centrándose en las competencias y destrezas en varias áreas temáticas. Actualmente, 19 países latinoamericanos hemos asumido este reto.

Nuestra planta física también ha merecido la atención de las autoridades. Estamos terminando, como pueden haber visto, la construcción de dos edificaciones sobre la Ave. John F. Kennedy, para alojar las importantes escuelas de Veterinaria y Odontología, que serán un hito de referencia por lo moderno de sus instalaciones, con miras a tener un contacto más directo con el público al que les da asistencia en su labor de extensión como clínica dental, clínica veterinaria y laboratorio de bioanálisis, en adición a su labor fundamental, que es la enseñanza de nuestros alumnos. Así como otra construcción es la del Instituto de Anatomía al lado del edificio de Ciencias de la Salud.

Podría extenderme mucho más sobre cómo nuestra Alma Mater se ha venido preparando para enfrentar estos nuevos tiempos, pero lo básico, lo fundamental para mí en estos momentos es transmitirles a nuestros queridos graduando s que hoy se integran a la sociedad como ciudadanos útiles, que su Universidad está hoy más que nunca orgullosa de ella misma, ya que ella son ustedes, somos nosotros sus egresados, y las instituciones se miden por el nivel de éxito alcanzado por sus productos finales y esos, repito, somos nosotros, con nuestras competencias, destrezas y habilidades adquiridas en estas aulas que no por casualidad que llevan el nombre del más grande humanista dominicano y el intelectual más acabado que ha vivido en tierras extranjeras: Don Pedro Henríquez Ureña.

Agradezco profundamente a nombre de las autoridades universitarias y de la FUD, nuestra patrocinadora, el que ustedes hayan escogido la UNPHU para estudiar y les deseamos de todo corazón el éxito tradicional de nuestros egresados.

Felicidades a los padres y familiares porque ellos son parte del éxito y del esfuerzo de todos estos años de trabajo arduo de nuestros egresados.

¡Que Dios nos bendiga a todos!

**COLOQUIO SOBRE “SEGURIDAD CIUDADANA”
(ADRU)
25 de octubre del 2006**

La Asociación Dominicana de Rectores se complace en dar apertura a este coloquio preocupada ante uno de los temas principales de la agenda nacional como lo es “la seguridad ciudadana”.

Somos una entidad que agrupa 16 universidades nacionales con las 2/3 partes de la matrícula estudiantil de la educación superior del país en sus diferentes modalidades, conscientes del rol que debemos desempeñar ante los retos y desafíos que presenta el interactuar cotidiano como nación.

Por eso y con mucha satisfacción damos hoy la bienvenida a los distinguidos panelistas expertos que nos acompañan, y que harán posible con sus exposiciones y debates plantear recomendaciones que consensuadas contribuirán de una manera efectiva con el tópico que en este momento nos ocupa.

Finalmente creemos desde la asociación dominicana de rectores de universidades que es un deber ineludible propiciar estos encuentros dentro de un marco pluralista y abierto como un aporte al desarrollo integral de la nación.

Sean pues todos bienvenidos y declaro abierto los trabajos de este coloquio.

Muchas gracias

**RECONOCIMIENTO DR. GUSTAVO BATISTA Y
BIENVENIDA AL NUEVO
RECTOR DE UNIBE, EL DOCTOR JULIO AMADO
CASTAÑOS GUZMÁN.
16 de Octubre del 2006**

Distinguidos Rectores y Vicerrectores amigos, señoras y señores: estamos hoy reunidos aquí por invitación de la Universidad Iberoamericana para presentamos formalmente el nuevo Rector electo para el período 2006-2009. A la vez la Asociación de Rectores de Universidades aprovecha este momento para siguiendo una tradición de nuestra Asociación, reconocer el trabajo arduo y serio de nuestro colega el rector saliente, quien ha sabido a lo largo de varios períodos en su institución dedicarse con esmero y esfuerzo sostenido a elevar y dignificar cada vez más nuestra educación superior y nuestra asociación.

Me refiero al Doctor Gustavo Batista Vargas, quien culmina seis años al frente de la Rectoría de la Universidad Iberoamericana, UNIBE, que es el tiempo máximo que les permiten sus estatutos, obteniendo logros importantes para su institución además de ser pasado presidente de nuestra asociación, a quien me tocó el honor de sustituir.

El Dr. Gustavo Batista Vargas, de acuerdo con nuestros reglamentos, es declarado por la ADRU, **“Rector Emérito”** reconocimiento que con mucha satisfacción le entregamos en representación de todos los rectores de nuestra institución así como las felicitaciones más sentidas por el deber cumplido.

Al mismo tiempo le damos la bienvenida más cordial y sincera al seno de nuestra institución al nuevo rector de la Universidad Iberoamericana, UNIBE, el distinguido Dr. en Medicina y ex-Decano de la facultad, Dr. Julio Amado Castaños Guzmán, a quien procederemos a juramentar al término de estas palabras.

Doctor Castaños, sea usted bienvenido a la Asociación Dominicana de Rectores ADRU y sientáse entre amigos y colaboradores.

Muchas gracias

DISCURSO CÁTEDRA MAGISTRAL
“DR. NICOLÁS PICHARDO”
1ro. de Noviembre del 2006

Con mucha satisfacción y en representación de la comunidad académica de nuestra Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña me permito agradecer a la firma Gassó Gassó en la persona de su principal ejecutivo, el haber retomado la instauración de las cátedras magistrales Dr. Nicolás Pichardo y Dr. Teófilo Gautier Abreu, la primera en medicina interna y la segunda en pediatría.

Se trata de un aporte significativo a nuestra institución en un momento en que la UNPHU esta inmersa en un proceso de formulación de su plan estratégico y comprometida con el mejoramiento continuo de sus servicios y su estructura en general, pero sobre todo con la calidad académica y su prestigio que es lo que nos ha distinguido durante mas de cuatro décadas.

Estas cátedras magistrales que llevan los nombres de profesores ilustres que consagraron sus vidas al ejercicio de su profesión, a la investigación y principalmente a la docencia como vocación, son un reconocimiento a su labor de servicio y la excelencia académica que enseñaron en las aulas.

Quiero destacar además que la firma Gassó Gassó auspicia estas cátedras magistrales desde hace 17 años, como un ejemplo cívico de apoyo a la educación superior con miras a solidificar los cimientos de un país que debe equipararse con los pueblos que han superado sus crisis, gracias a la educación integral de sus ciudadanos.

Finalmente, quiero reconocer también en estos momentos el trabajo de la facultad de ciencias de la salud en la persona de los Dres. Carlos Montero Brens, decano, Eduardo García Suárez, director, y, sobre todo, de nuestro distinguido profesor el Dr. Fernando

Contreras por la brillante exposición del tema tratado. este evento se enmarca dentro de una dinámica nueva, en momentos en que los egresados de nuestra Alma Mater vamos asumiendo el relevo generacional de nuestra instrucción y en la fundación universitaria dominicana comprometidos más que nunca con el legado de una institución que nació bajo condiciones muy especiales y que tiene una deuda de gratitud eterna con sus fundadores, reconocidos en el bronce inmortal de una tarja a la entrada de nuestro edificio principal bajo el lema que dice “todo aquel que tenga algo que enseñar o aprender será bien recibido”.

Muchas gracias a todos

DISCURSO ADRU INCORPORACIÓN UASD

10 de Noviembre del 2006

La Asociación Dominicana de Rectores (ADRU) se siente hoy más que complacida, al recibir en su seno a la más antigua universidad del nuevo mundo, la Universidad Autónoma de Santo Domingo Primada de América, en la persona de su Rector Magnífico el Mtro. Roberto Reyna.

Esta Asociación, que cuenta ya con 26 años ininterrumpidos de servicio a los más altos intereses de la nación aportando y contribuyendo de una manera consistente con proyectos de desarrollo integral de la educación superior dominicana en sus diferentes modalidades, representa con la afiliación de esta prestigiosa institución de altos estudios más de las dos terceras partes (2/3) de la matrícula universitaria del país.

Hemos venido, desde nuestra incorporación por allá los años 80, ofreciendo verdaderos aportes a las reglamentaciones y normativas que rigen la educación superior en el país, desde una época en que nuestras instituciones de altos estudios se normaban por decreto y no existían los organismos de dirección como los que actualmente trazan las políticas y reglamentos que rigen nuestras instituciones, como por ejemplo, la Secretaría de Estado de Educación Superior, Ciencia y Tecnología, creada el 13 de agosto del año 2001, y el Consejo Nacional de Educación Superior, Ciencia y Tecnología, fundado en el año 1983.

Hemos sido aliados del Estado en procura de la excelencia académica y la superación del sistema en todos sus aspectos, incluyendo los éticos, tecnológicos y los procesos de auto-evaluación entre otros.

Esta época que nos ha tocado vivir, de grandes y trascendentales cambios en el mundo de hoy, pero de manera específica en estas “comunidades del saber” que son nuestras instituciones de educación superior, que es donde se genera el conocimiento, necesita dentro

de sus diferentes modalidades, consolidarse cada vez más como hasta ahora se ha estado realizando y seguimos siendo una voz autorizada.

Esta nueva organización de la sociedad, doscientos años después de la revolución industrial llamada por algunos la sociedad del conocimiento o la sociedad post-capitalista, necesita hoy más que nunca, como he dicho en otras ocasiones, de instituciones prestigiosas y sólidas capaces de fijar posiciones responsables de cara a la sociedad y su problemática que cada día luce más compleja en su interaccionar.

Nuestra Institución debe seguir creciendo y liderando ese espacio vital para el desarrollo de nuestro país a base de impulsar iniciativas en el campo de la educación que respondan a las transformaciones científicas y tecnológicas que demandan la época y, sobre todo, nuestra sociedad. Este es un reto que aceptamos desde nuestra fundación y que hemos venido afrontando desde entonces.

No quiero dejar pasar, la ocasión para felicitar, a nombre de la ADRU, al Profesor Roberto Reyna por su visión de futuro y su liderazgo, que han hecho posible las grandes transformaciones que ha venido experimentando la UASD en los últimos tiempos. A algunas de estas transformaciones ha sabido darle continuidad; y otras, han sido implementadas desde su gestión.

Finalmente, quiero decirles que, dentro de sus objetivos y en concordancia con su misión, nuestra Asociación de Rectores de Universidades (ADRU) está el fomentar la colaboración entre sus afiliados en el orden académico, investigativo, de servicios y de gestión y contribuir con el desarrollo y calificación de los demás niveles de educación del país. Y esto, precisamente, es lo que hemos venido haciendo a lo largo de todo este tiempo, creciendo, fortaleciéndonos, siendo líderes y gestores del desarrollo de las instituciones de la Educación Superior Dominicana: de cara a los nuevos retos y paradigmas que nos ofrecen la Globalización, el Tratado de Libre Comercio y la Nueva Sociedad Post-Capitalista o Sociedad del Conocimiento.

Sea usted bienvenido, señor Rector

**DISCURSO DEL RECTOR EN GRADUACIÓN
ORDINARIA
16 de noviembre del 2006**

Permítanme comenzar estas palabras citando a una persona a quien recuerdo con gran admiración y respeto, además de ser parte muy importante de la Historia de Nuestra Institución, desde su fundación.

Cito:

“Los desajustes que el Mundo ha sufrido en las últimas décadas han dejado saldos desconsoladores.

Uno de los problemas más graves es la aparición de grandes masas de jóvenes frustrados; y la frustración abre todos los malos caminos.

Sin embargo, nunca la Humanidad ha llegado a planos tan superiores en otros aspectos; nunca el ingenio humano y la inteligencia se han remontado tanto.

Después de dominar el átomo en todos sus aspectos, el Hombre se ha lanzado a la aventura de la Exploración del Cosmos. Mientras hombres de todas las razas -pues la Ciencia no es patrimonio de ninguna- abren las misteriosas rutas siderales, haciendo, cada vez, más difícil la definición de lo infinitamente grande, otros hombres se adentran en los misterios de la Genética, en los recónditos secretos de la Vida, en la Biología Molecular, haciendo recular, cada vez más, las fronteras de lo infinitamente pequeño.

Nuestra generación ha fabricado drogas de eficiencia certera; muchas enfermedades sólo existen ya en las páginas de los libros de Medicina. Se han trasplantado órganos vitales y muchos hombres andan por esos Mundos con el corazón activado por una pila eléctrica. Pero el gran fracaso de nuestra Civilización es que, si los hombres que la componemos poseemos armas tan terribles y poderosas, si

somos poseedores de los caudales científicos más maravillosos que pudieran haber sido soñados hace apenas unos años, si somos capaces de enviar un vehículo a Marte, no hemos podido crear la felicidad del Género Humano aquí en la Tierra; y, en cambio, vivimos bajo el signo de la angustia y el temor.

Aunque parezca increíble, por su vigencia en estos momentos, estas palabras fueron pronunciadas, como parte de su Discurso Central por nuestro Primer Rector el Arquitecto José Antonio Caro Álvarez, el día de la *Inauguración de Nuestra Universidad*, el 21 de abril de 1966; en la explanada frontal del Viejo Edificio, ubicado en lo que fue *Campus I*.

Este brillante intelectual, al cual la UNPHU le está eternamente agradecida, por asumir la responsabilidad de conducirla, acudiendo al llamado de una parte importante de los académicos de su época, dejó plasmado, en su discurso inaugural, que estábamos en presencia de un hombre muy avanzado y de un visionario extraordinario.

Reflexionar y sacar conclusiones sobre sus consideraciones, que se mantienen vigentes después de 40 años, es una labor que no puede ser atropellada en unas cuantas palabras que podamos decir desde este podio, pero sí motivo de grandes cuestionamientos sobre nuestro quehacer político, moral, social y, sobre todo, académico: ya que “es tarea de las Universidades buscar las soluciones y trazar las pautas que eliminen las angustias y confusiones que oprimen a una gran parte de los jóvenes de nuestro tiempo, cuyos espíritus deberían despertarse en un clima de seguridad y estabilidad; y no en uno de interrogación y duda sobre su porvenir.”

Sin embargo, debemos reconocer que el país, dentro de las limitaciones que le impone el subdesarrollo, ha conseguido avances significativos. Tenemos una Democracia que permite la alternabilidad del Poder hace ya varios lustros.

Las universidades se han multiplicado. Existen ya más de 40 instituciones de Educación Superior. Contamos, desde hace algunos años con la Ley 139-01 que regula las Universidades; y una verdadera preocupación de la *Secretaría de Estado de Educación Superior, Ciencia y Tecnología* que este de impulsar la Educación Superior. Pero se necesitan más recursos y un mayor grado de conciencia, a todos los niveles, de que la Educación es la base del desarrollo de los pueblos.

Sabemos que el mundo que nos ha tocado vivir cuestiona nuestra moral y los estamentos de nuestra civilización cristiana. De ahí, la inmensa responsabilidad de los hombres y mujeres que componen nuestros centros educativos, de mantener viva nuestra cultura, nuestros símbolos, nuestros orígenes.

Esta Universidad, cobijada bajo el nombre de un dominicano, cuya vida fue consagrada a las tareas del espíritu y a la defensa de esa moral tan necesaria, nos creó un gran *compromiso*, un gran *reto* que hemos sabido asumir al habernos comprometido con la *Excelencia Académica* y con *Ética*.

La obra de este titán llamado *Pedro Henríquez Ureña* es la contribución más valiosa que ha dado nuestro país, en toda su existencia a la *Lengua* que hablamos, es decir, a *nuestra cultura*. Queridos graduandos, estudiar una carrera universitaria es un acto de responsabilidad que se magnifica en un país donde sólo el 35% de la población en edad universitaria se inscribe en una institución de estudios superiores.

No hay palabras para definir este período de la vida de un joven; tan vital, tan lleno de expectativas y retos que le demandará la sociedad, a partir de hoy, cuando ven colmados sus esfuerzos y reciben su merecida acreditación en la carrera de su elección.

Este título, que los convierte en una minoría privilegiada, de acuerdo a los datos que les expuse hace un momento, les crea una responsabilidad con nuestra sociedad, ya que los convierte en líderes de la misma y promotores de la excelencia, así como del desarrollo del país, porque, en última instancia, lo esencial, lo básico que garantiza todo lo demás, como hemos planteado a lo largo de estas palabras, es la *educación*.

Esto es así, porque, si reconocemos que en nuestro país existe y ha existido, desde más de cuatro décadas, una crisis económica y una crisis social, una crisis de las instituciones políticas, así como una crisis moral, cuando analizamos estos asuntos, podemos y debemos concluir, que tenemos un *problema de educación integral*.

Peter Drucker, el autor más conocido del área gerencial, y uno de los más grandes asesores norteamericanos de todos los tiempos, en su libro *La Sociedad Post-Capitalista*, que no es más que un tratado para entender la “Nueva Sociedad del Conocimiento”, nos dice:

El verdadero recurso dominante y factor de producción de riqueza no es ya ni el capital ni el trabajo, es el conocimiento y especialmente el conocimiento útil, tanto es así que la mayoría de países desarrollados gastan del 3 al 5% de su producto interno en investigación y desarrollo, es decir, en la producción de nuevos conocimientos. De aquí se desprende que el que tenga algún conocimiento tendrá que adquirir nuevos conocimientos cada 4 ó 5 años, so pena de quedarse obsoleto. De manera que, a una Maestría seguirán, cada cierto tiempo, cursos complementarios de actualización de la especialidad; años más tarde, otros cursillos, seminarios, etc. Hasta el último día de vida, asistir a las aulas será vitalicio: desde el Técnico en Electrónica hasta el Ingeniero de esa misma área.

Apreciados Graduandos:

La UNPHU les agradece el haberla escogido como su *Alma Mater*. Su incorporación a la fuerza productiva de la nación nos encuentra inmersos en nuestros 40 años de servicio al País, entregando, año tras año, una parte importante de los jóvenes que pertenecen a ese 3.5% que optan por estudiar para hacer frente a esos tiempos cada vez más competitivos y exigentes, tiempos que se inscriben en el contexto de la *Globalización*, de la *Sociedad del Conocimiento y del T.L.C.*

Felicitaciones a los padres y familiares de los graduandos, a sus Profesores y a cuantos han contribuido a su éxito durante los años de formación.

Finalmente, y como hemos hecho en las últimas graduaciones ordinarias, nos hemos permitido invitar a un egresado distinguido: para que nos toque hablar de un tema de actualidad, como una contribución con su *Alma Mater* y el país.

En el día de hoy, les dirigirá la palabra el Lic. Pelegrín Castillo Semán, quien acogió con mucho gusto nuestra invitación.

El Lic. Castillo es un brillante egresado de nuestra Alma Mater, con un *Magna Cum Laude* en *Derecho* en el año 1978; además de una Maestría en Ciencias Políticas, también en Nuestra Universidad; así como Estudios de Post-Grado en las universidades de Barcelona

(España) y Heidelberg (Alemania). Ha sido Profesor de *Derecho Constitucional y Administrativo* de esta Univesidad; de *Historia de las Ideas Políticas* en la Universidad Iberoamericana (UNIBE); y de Derecho Administrativo en la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra. Ha pertenecido a innumerables comisiones y grupos de trabajo y ha escrito varios libros y trabajos de un alto interés nacional.

Con ustedes el Lic. Pelegrín Castillo.

Muchas gracias

DISCURSO ALMUERZO FIN DE AÑO DE LA ADRU 12 de diciembre de 2006

De nuevo nos reunimos para celebrar y compartir en espíritu navideño los logros alcanzados en el año que recién finaliza, como es ya una tradición de mucho tiempo en nuestra Asociación.

En esta ocasión, al igual que en otros años, todos debemos sentirnos muy orgullosos, ya que nuestro plan estratégico 2004-2009, que se desarrolla en cinco ejes básicos, lo hemos venido cumpliendo, a fin de afrontar las nuevas demandas y necesidades de la educación superior en nuestro país, como un aporte de la ADRU a la excelencia académica de cara a los retos de la globalización y la competitividad. Algunos de estos logros obtenidos este año recién transcurrido son:

- Incorporación de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, UASD, a la ADRU, lo que coloca a nuestra Asociación con la representación de aproximadamente el 86% de la matrícula universitaria del país.
- Celebración del Seminario “Tuning Europa y Tuning América Latina y el Caribe”, organizado por la SEESCYT, el INTEC y la ADRU. (INTEC, 3-05 - 2006).
- Conferencia Anual ADRU “**Migración e Internacionalización de la Educación Superior**”. (Hotel Santo Domingo, 23-08 -2006).
- Celebración del Coloquio Seguridad Ciudadana. (UNICDA, 25-10-2006)
- Creación del Centro Nacional Tuning- República Dominicana. (UNPHU, 24-05-2006)
- Conferencia “Perfil Necesario de las Instituciones de Educación Superior en la Región: 2006 - 2010”, a cargo del académico Dr. Luís Enrique Orozco.

- Firma de la declaración de apoyo a la Jornada Nacional de Vacunación para la Eliminación de la Rubéola y el Síndrome de Rubéola Congénita, entre la SESPAS y la ADRU. (UNIBE, 24-10-2006)
- Participación en la Declaración de Asturias, Oviedo, España, como miembros del Consejo Universitario Iberoamericano (CUIB), apoyando el Espacio Común Iberoamericano. (11-04-2006)
- Acercamiento con el representante del Programa Nacional de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, Niké Fabiancic. (IJNPHU, 26-09-2006)
- Además la ADRU formó parte de las comisiones del VI Congreso Internacional sobre Tecnologías de la Información (CITICED 2006)
- Ha participado en los trabajos y discusiones para la instalación en el país del Internet II.
- El Consejo Atlético Universitario, CAUDO, esta celebrando los XIX Juegos Universitarios 2006. (Centro Olímpico, 18-11-2006)
- Se registraron los nuevos Estatutos de la ADRU en las instancias correspondientes, cumpliendo así con la Ley - 122-05 de instituciones sin fines de lucro, promulgada el 8 de abril del 2005. (23-05-2006)
- Se aprobó el Reglamento de la ADRU en relación con los nuevos Estatutos de la Asociación. (ISA, 9-06-2006)
- Creación del Consorcio ADRU, para las bibliotecas. (UNAPEC, 25 -10-2006).
- Finalmente el sábado 9 de este mes se entregó a la prensa una declaración de la ADRU pidiendo dar prioridad a la Educación en vísperas de conocerse el nuevo Presupuesto Nacional del 2007.

De manera que deseamos que todos juntos en nuestras diversas modalidades y con la ayuda de Dios podamos seguir adelante, fortaleciéndonos, creciendo y afianzando nuestro liderazgo.

Que este año sea esperanzador y lleno de muchas ilusiones para cada una de nuestras instituciones que formamos la ADRU y

muy especialmente para nuestras familias, esposos, esposas, hijos, hijas, etc.

Muchas gracias.

Que Dios nos bendiga a todos y que disfrutemos nuestro almuerzo.

INAUGURACIÓN SALA VIRTUAL ENERO 2007

Buenas Noches

Con mucha satisfacción y en representación de la Comunidad Académica de nuestra Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña me permito agradecer al Instituto Dominicano de Telecomunicaciones, en la persona de su principal ejecutivo, el Dr. José Rafael Vargas, el haber donado a la Universidad esta moderna Sala, dotada de 30 computadoras de última generación, 3 impresoras y un scanner que harán que nuestros estudiantes puedan trabajar y estudiar equipados con tecnología de punta a la altura de los grandes centros de estudio e investigación del mundo.

Este es un aporte realmente significativo a nuestra institución en un momento en que la UNPHU está inmersa en un proceso de formulación de su plan estratégico y comprometida con el mejoramiento continuo de sus servicios y su estructura en general, pero sobre todo con la calidad académica y su prestigio, que es lo que nos ha distinguido durante más de 4 décadas.

La UNPHU ve este aporte del INDOTEL y específicamente de su Presidente, el Dr. José Rafael Vargas, como un ejemplo cívico de apoyo a la Educación Superior enmarcado en la política de priorizar la Educación que ha trazado el gobierno del Presidente Leonel Fernández Reyna con miras a solidificar los cimientos de un país que debe equipararse con los pueblos que han superado sus crisis, gracias a la educación integral de sus ciudadanos.

Las profundas transformaciones en la economía y en el conocimiento que se reflejan en la sociedad misma, crean un nuevo escenario en el que la Educación juega un papel estelar.

Finalmente, este evento se enmarca también dentro de una dinámica nueva, en momentos en que los egresados de nuestra Alma Mater hemos asumido el relevo generacional en nuestra Academia y en la Fundación Universitaria Dominicana.

Estamos Comprometidos más que nunca con el legado de una institución que nació bajo condiciones muy especiales y que mantiene una deuda de gratitud con sus fundadores y auspiciadores, inspirados en esa gloria de las letras que fue Don Pedro Henríquez Ureña, quien nos decía: “EN QUE PUEDE FUNDAR UNA UNIVERSIDAD SU REPUTACION, SI NO EN LA SABIDURIA, LIBRE DE TODA TRABA, DE SUS PROFESORES”.

Muchas gracias a todos.

JORNADA ORIENTADORES COLEGIOS Y LICEOS

2 de marzo del 2007

Distinguidos psicólogos, orientadores e invitados especiales que nos honran con su presencia en nuestra Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, Alma Máter de muchos de ustedes.

Esta jornada que hoy retornamos se enmarca dentro de la política que impulsa esta Rectoría, consistente en otorgarle a la UNPHU el perfil de actualidad que la sociedad le demanda.

Recientemente, hemos alcanzado un hito importante al lograr unificar nuestras instalaciones en este espléndido campus con más de 250,000 M² al servicio de la excelencia académica y un balance armonioso entre edificaciones, campos deportivos y áreas verdes.

Este paso trascendente en nuestra vida institucional ha conllevado la construcción de nuevos edificios que alojan nuestra Escuela de Medicina, dotado de todas las comodidades de una institución moderna, así como el Instituto de Anatomía y las plantas de nuestras Escuelas de Odontología y Veterinaria, entre otras.

Nos hemos comprometido con el mejoramiento continuo de los servicios y su estructura general y, por tal razón, estamos inmersos en la formulación de un plan estratégico que identifique las acciones que nos llevarán a servirles mejor en todos los aspectos de gestión organizativa y operacional de la universidad.

Nuestra institución, con 41 años de servicios a la Educación Superior Dominicana y más de 26,000 egresados al frente de los más importantes organismos de dirección del país, no ha tenido como cultura el hacerse eco de sus logros, pero pienso que ha llegado el momento en que destaquemos sus triunfos y esfuerzos como pionera de las universidades privadas dominicanas.

Quiero referirme sólo al pasado año 2006, en que los médicos egresados de la UNPHU obtuvieron las mejores calificaciones nacionales ante el Tribunal Examinador de Puerto Rico para la Acreditación, con un promedio de 80%.

Dentro de esa misma Facultad, la Escuela de Odontología participó en las “Olimpiadas Odontológicas Inter-Universitarias”, las primeras que se desarrollan en el país, obteniendo el Primer Lugar con el estudio “Toma de Decisiones en Odontología” presentado por la alumna Nilbania Rodríguez.

También nuestra Escuela de Arquitectura se destacó en la Bienal de Arquitectura 2006 con el Primer Premio al trabajo de grado del estudiante Jorge Santiago, con el tema “Arquitectura de la Era Digital”. De igual manera el 4to. Premio recayó en nuestro estudiante Yuri Leonardo.

En el ámbito internacional de esta era de la globalización y el conocimiento los estudiantes de Arquitectura Iván Díaz, Patricia Duval, Vladimir Montás, José Zabela, Mayerling Infante, Johanna Rodríguez y Juan Carlos Calderón obtuvieron en el Encuentro Latinoamericano de Estudiantes de Arquitectura (ELEA 2006) celebrado en Panamá, mención de honor por su diseño del stand exhibido, destacándose además con sus ponencias y talleres académicos.

Finalmente, en intercambio con la Escuela Técnica Superior Del Valle (Barcelona, España), los estudiantes Jacobo Arismendy y Max Alonso fueron seleccionados por su proyecto arquitectónico para optar por el Premio Sostenible de la Universidad.

Permítame ahora referirme al tema que nos congrega hoy, destacando que países como: México, España y Argentina, entre otros, han enfocado sus investigaciones del Trastorno de Déficit de Atención e Hiperactividad, ampliando informaciones importantes al respecto, desde su origen y tratamiento hasta el impacto familiar, escolar y social, por lo que nos hacemos eco, tanto como país y como universidad, trayéndoles a ustedes los avances en la detección de este problema.

Hoy podemos señalar que este es uno de los trastornos más importantes que se inician en la infancia. También uno de los problemas de salud mental más importantes para la salud pública por su incidencia en el incremento de la deserción estudiantil.

Definitivamente, estas personas sí pueden cambiar, pero requieren ayuda para lograrlo; por tanto, el que ofrezcamos este Seminario sobre Déficit de Atención e Hiperactividad con

profesionales nuestros expertos en el tema, es evidencia de que queremos sumarnos a la lucha, con esta capacitación de todos.

Que tengan una fructífera jornada y espero se sientan en su casa como nosotros nos hemos sentido en las suyas, las veces que los hemos visitado.

Muchas gracias.

GRADUACIÓN ORDINARIA

LA VEGA, ABRIL, 2007

Hoy, cuando la población total del planeta alcanza los seis mil millones de habitantes, si toda ella estuviera representada por 100 personas manteniendo las proporciones existentes, habría: 57 asiáticos, 21 europeos, 8 africanos y la diferencia le correspondería al resto del mundo. De éstos, 52 serían mujeres, 48 hombres, 30 blancos y 70 de otras razas. Seis personas poseen el 59% de la riqueza del mundo y los seis son de Estados Unidos. De esas 100 personas, 80 viven en condiciones infrahumanas, 70 no saben leer, sólo una tendría educación universitaria y otra más tendría computadora. Y todo esto ocurre en un mundo que hemos definido como “Aldea Global”, atravesado por la “Sociedad del Conocimiento”.

Apreciados jóvenes, estoy de acuerdo con los que piensan que lo que nos ha tocado vivir, más que una época de cambios, es un cambio de época.

Hoy más que nunca la sociedad está depositando en la Educación sus anhelos de un mejor mañana y la preparación de un ciudadano y ciudadana del futuro capaz de afrontar los cambios de un mundo signado por los grandes desafíos que nos plantean las estadísticas que les acabo de ofrecer.

Las profundas transformaciones en la economía y en el conocimiento que se reflejan en la sociedad misma, crean un nuevo escenario en el que la Educación juega un papel estelar.

Recientemente la República Dominicana se ha unido al concierto de naciones que han reflexionado en foros nacionales e internacionales sobre qué debe hacerse en Educación de cara al Siglo XXI.

Entre los documentos que fijan los lineamientos del perfil de lo que debe ser la Educación en este nuevo siglo, se destacan, entre otros:

- El informe de la Comisión de la UNESCO sobre la Educación, que define los pilares de la re-educación del futuro, entendidos como aprender a aprender y aprender a vivir juntos en el marco de las transformaciones que vive la sociedad.
- El Foro Mundial sobre la Educación celebrado en Dakar, Senegal, en el año 2000 y que plantea la Educación como un “derecho humano”, fundamental, clave para el desarrollo humano.
- Los objetivos del milenio, constituidos por un acuerdo entre todas las naciones del mundo tendientes a lograr avances en una serie de materia, pero sobre todo en la Educación.

En nuestro país, estos compromisos de cambios en la Educación se han venido trabajando con la creación de un Foro por la Excelencia de la Educación Dominicana que acaba de terminar en enero pasado o con una declaración que abarca catorce grandes temas y una petición unánime para que en el marco de la reforma constitucional se declare a la Educación una prioridad nacional, y que se incluya la proporción del Producto Interno Bruto (PIB) que se invertirá en cada uno de los subsectores del sistema. Se plantea además la elaboración y puesta en marcha del Plan Decenal de Educación 2007-2017.

Asimismo, el Foro pide asegurar la pertinencia de la Educación a los escenarios y a la sociedad del conocimiento de cara al del país, así como fortalecer los programas y acciones que la equidad en el sistema educativo.

Asimismo, impulsar la investigación social, científica y tecnológica para contribuir al desarrollo integral del país y fortalecer la modernización e innovación de la Educación a fin de asegurar una mayor eficiencia y eficacia de la gestión y de los procesos educativos. Pero para lograr estos objetivos, el Gobierno, los profesores y todos los actores implicados deben promover objetivos nacionales renovados que aseguren la pertinencia de la Educación del Siglo XXI.

Debemos además crear condiciones que aseguren aprendizajes de igual calidad para todos, de manera que es preciso emprender

acciones dirigidas a presentar la oferta educativa, flexible y sobre todo diversificada, a fin de fortalecer al mismo tiempo la demanda de las personas más vulnerables con una educación de calidad.

El desarrollo como nación y la paz se lograrán con una estrategia que logre la satisfacción de las necesidades de aprendizaje de todos nuestros jóvenes con miras a que adquieran las competencias para la vida y una formación adecuada que tenga en cuenta todos los aspectos de calidad de la educación.

A manera de ejemplo, el Informe sobre la Prueba Internacional (PISA) 2005 que abarca todos los países, sitúa a Finlandia como una de las economías más competitivas del mundo y con un excelente resultado de su sistema de educación; sus alumnos se sitúan entre los mejores del mundo en Matemáticas, Comprensión de Lectura y Conocimiento Científico, manejando además tres idiomas como mínimo.

El éxito del sistema educativo finlandés reposa en la calidad de sus docentes, y, según los entendidos, al menos estos son los cuatro factores que inciden en él.

- Una formación docente ejemplar
- Muchos desean ser maestros
- La designación se apoya en estatutos con calificación y estandarización y
- El sistema educativo retiene a los buenos maestros

Pedro Henríquez Ureña, el insigne Humanista que lleva por nombre nuestra academia, nos decía: “¿En que puede fundar una universidad su reputación, sino en la sabiduría, libre de toda traba, de sus profesores?”.

Finalmente, en el informe de la UNESCO sobre la Educación Siglo XXI se destaca lo que cito a continuación:

“La función esencial de la Educación es conferir a todos los seres humanos la libertad de pensamiento, de juicio, de sentimientos y de imaginación que necesitan para que los talentos alcancen la plenitud y seguir siendo artífices de su destino.”

Apreciados graduandos, ustedes son el futuro de la Patria; como caminen ustedes caminará el país. Hoy la UNPHU se

enorgullece una vez más de entregar a la nación un nuevo grupo de distinguidos egresados que harán honor a sus títulos, diplomas y juramentos.

Felicidades en este día memorable de sus vidas y que Dios les bendiga a todos y cada uno de ustedes, sus familiares, amigos y profesores que los alentaron a estudiar, ellos también se gradúan hoy con ustedes.

Muchas gracias.

Ley de Carrera Judicial que dió origen a la que hoy rige. En esa discusión participaron, entre otros, los licenciados Manuel Ramón Ruiz Tejada, Néstor Contín Aybar y los doctores Raymundo Amaro Guzmán y Don Manuel Bergés Chupani.

Así mismo, hemos elaborado dos anteproyectos de reforma constitucional en los años 1994 y 1997, consolidados ambos en el 2001 Y entregados recientemente a la Comisión Presidencial para la Reforma Constitucional.

De manera señores, que este ciclo creativo al que hoy damos inicio con la colaboración de tan distinguidos expositores, es otro aporte de nuestra institución en momentos en que los temas a tratar tienen una gran importancia, ya que de una u otra forma están relacionados con la reforma constitucional a la que está abocado el país. Estos temas son: Control de la Constitucionalidad, La Ruta de la Institucionalidad, El Control Judicial de la Actividad Administrativa del Estado y Reforma Constitucional.

Los mismos serán tratados por nuestros distinguidos invitados, Dra. Ana Rosa Bergés Dreyfous, Lcdo. George Santoni Recio, Lcdo. Olivo Rodríguez y Lcdo. Servio Tulio Castaño Guzmán, a todos los cuales les reiteramos las gracias por su participación y les deseamos una jornada de éxitos.

Muchas gracias.

**DIPLOMADO EN CONSERVACIÓN DE
DOCUMENTOS CON
ATENCIÓN A CLIMA TROPICAL
20 de marzo, 2007**

En nombre de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña a la cual este centro de Altos Estudios Humanísticos y del Idioma Español está adscrito, y en el mío propio, me permito externarles la satisfacción de coauspicar este “Diplomado en Conservación de Documentos con Atención a Clima Tropical” conjuntamente con el Archivo General de la Nación.

El manifiesto interés de las naciones por preservar su patrimonio documental o bibliográfico, las recientes investigaciones relacionadas con el tema de la conservación en archivos, bibliotecas y museos, el incremento de las nuevas tecnologías para las actividades preservadoras, así como el crecimiento del número de programas que ofrecen asesoría y ayuda profesional en este sentido, demuestran que la creación e implementación de políticas de conservación preventiva, comienza a verse como una necesidad, no considerada años antes.

De ahí, que la República Dominicana tiene la necesidad de preservar, organizar, conservar y difundir su valioso patrimonio documental, que forma parte de la riqueza de su patrimonio cultural y más ahora que el Estado Dominicano desarrolla iniciativas importantes para rescatar el Archivo General de la Nación, la Biblioteca Nacional Pedro Henríquez Ureña y la creación de bibliotecas públicas, que contribuyen a preservar la memoria histórica nuestra.

Este Diplomado, que viene a llenar un vacío en un área tan importante como lo es la conservación de documentos, tiene como objetivo dotar a los alumnos de los conocimientos básicos y las habilidades prácticas necesarias acerca del tema, para el desarrollo de la actividad de conservación con énfasis en la prevención.

Es importante destacar el contenido básico del programa que tratará por módulos aspectos tan interesantes como:

- El Patrimonio Documental y su conservación
- Evaluación y Políticas de Conservación
- El edificio y el ambiente de los almacenes
- Agentes biológicos de deterioro en documentos, entre otros no menos importantes.

También es notoria la calidad y preparación de los profesores, tanto nacionales e internacionales, que impartirán docencia en este Diplomado, la mayoría de ellos profesores investigadores de la prestigiosa Universidad de La Habana, así como conservadores de artes, el subdirector del Archivo General de la República de Venezuela y la encargada de servicios técnicos del Archivo General de la Nación de nuestro país. Este destacado equipo de profesionales, en quienes descansan las docencias, aseguran desde ya el éxito de este Diplomado.

La UNPHU se siente muy complacida por ser parte de este programa y sobre todo apoya las actividades y el mantenimiento de este Centro de Altos Estudios Humanísticos y del Idioma Español, ya que representa un aporte significativo a la superación y desarrollo intelectual de nuestro país.

Finalmente, quiero agradecer a todos los presentes, profesores, estudiantes e invitados especiales por su asistencia, y le deseamos el mayor de los éxitos a los participantes.

Muchas gracias

**Se terminó de imprimir
en los talleres gráficos de
Editora Punto Mágico
en marzo del 2007**



Arq. Miguel R. Fiallo Calderón

Fiallo Calderón, Miguel Ramón, Arquitecto

Nació el 13 de noviembre del año 1948 en Santo Domingo. Hijo de Miguel Ángel Fiallo Soñé y Amparo María Calderón Rodríguez. Rector de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña (UNPHU) desde (4-2005), siendo el primer Rector egresado de la misma Casa de Altos Estudios. Pertenece a la primera promoción de Arquitectos. Actualmente, es presidente de la Asociación Dominicana de Rectores Universitarios (ADRU) desde (10-2005).

Ha sido catedrático universitario de las universidades UNPHU, PUCMM y UASD, impartiendo las materias de Diseño Arquitectónico, Historia del Arte y la Arquitectura y Asesor de Tesis. Presidente del Consejo de Administración del Banco Nacional de Fomento de la Vivienda y la Construcción (BNV) desde (8-2000) hasta (9-2004) y Vice-Tesorero de la Fundación Universitaria Dominicana (FUD) desde (10-2003) hasta (4-2005). Trabajó en compañías privadas hasta 1978 cuando fundó su empresa de Diseños, Proyectos y Construcciones, CxA de la cual es su presidente. Ha publicado diversos artículos en revistas y periódicos nacionales.



010822